



INSTITUTO CARO Y CUERVO

BOGOTÁ — COLOMBIA

APARTADO AÉREO 20002

NOTICIAS CULTURALES

NÚMERO 156

1º DE ENERO DE 1974

EN LA COSTA ATLÁNTICA DE COLOMBIA

LÉXICO MARÍTIMO EN TAGANGA, TOLÚ Y LA BOQUILLA

ENCUESTAS REALIZADAS POR ARMANDO MONTES, DIEGO MUÑOZ Y GUSTAVO RODRÍGUEZ,
ESTUDIANTES DE DIALECTOLOGÍA EN EL SEMINARIO ANDRÉS BELLO

Entre el 20 y el 28 de agosto de 1973, con la eficaz ayuda del Instituto Caro y Cuervo, Gustavo Rodríguez, Diego Muñoz y Armando Montes realizamos encuestas dialectales en Taganga (Magdalena), Tolú (Sucre), y La Boquilla (Bolívar), con el fin de recoger léxico marítimo de esa zona, léxico especialmente relacionado con pesca y peces.

El trabajo afianzó nuestra experiencia adquirida en el primer semestre del año con la realización de un *Pequeño atlas léxico de la sabana de Bogotá*, que contiene 93 mapas referentes a 200 cuestiones averiguadas en ocho localidades de la Sabana. De este atlas hay dos ejemplares en la biblioteca del Seminario Andrés Bello.

La labor en la costa no fue fácil. El apoyo y las enseñanzas del doctor Luis Flórez durante su curso de Dialectología nos permitieron salir airoso en la tarea. Se trataba de adquirir una experiencia más, en el terreno, y la de la Costa Atlántica ha sido realmente valiosa, entre otras razones por el tema de investigación y por el medio físico, ambos muy diferentes al mundo de la Sabana de Bogotá.

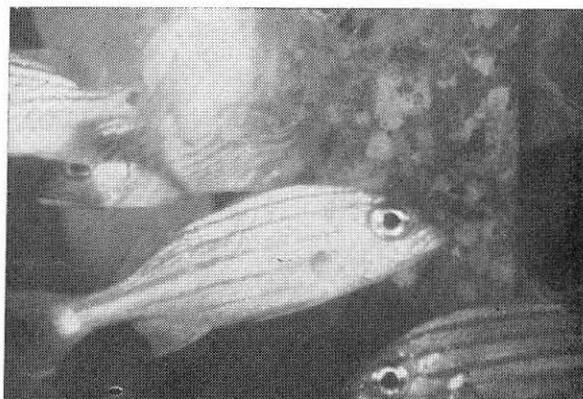
Además de recoger material léxico, tuvimos la oportunidad de entrar en contacto con el pueblo mismo. Conocimos sus necesidades e inquietudes. Palpamos las condiciones infrahumanas en que viven los pescadores. Los problemas son los mismos en los tres lugares que visitamos: inexistencia de leyes sociales que los protejan, carencia de implementos necesarios para la pesca, inoperancia de las cooperativas

existentes e intervención injusta de los intermediarios, quienes se llevan la mayor parte de las utilidades.

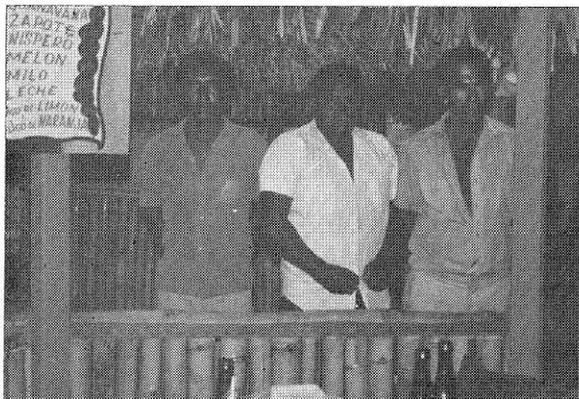
Otro hecho que observamos fue la generosidad y el desprendimiento de estas gentes. Son personas que ofrecen lo poco que tienen. Su sencillez y amabilidad se reflejaron en la desinteresada cooperación que nos brindaron durante nuestra visita y que sin duda alguna nos impresionó grandemente.

TAGANGA

Iniciamos el trabajo en Taganga, puerto pesquero situado a orillas de una hermosa bahía, a unos veinte minutos al oriente de Santa Marta. La población, de unos 4.000 habitantes, vive principalmente de la pesca y el turis-



SANTA MARTA. — Peces del acuario local.



TAGANGA. — Los informantes Norberto Matos, Domingo Guerra y José A. Vásquez.

mo. Actualmente se termina una carretera desde Santa Marta, que permitirá una mayor afluencia de turistas.

La situación económica es muy baja. La pesca es completamente rudimentaria y el turismo apenas incipiente.

Las gentes, aunque amables, se mostraron —como es natural— desconfiadas ante extraños, pero una vez establecido el diálogo su actitud fue franca y cordial. Por esta razón no fue difícil interrogar a los informantes José A. Vásquez, Norberto Matos y Domingo Guerra, nativos de la región.

Después de recolectar el material en Taganga y de tomar algunas fotografías de peces para la organización del álbum ictiológico del Instituto Caro y Cuervo, nos dirigimos por vía aérea a Cartagena, y luego por carretera a Sincelajo y Tolú, segundo lugar de la encuesta.

TOLÚ

Es uno de los balnearios más bellos de la Costa Atlántica de Colombia. Es muy frecuentado por turistas y posee varios hoteles que se extienden a lo largo de las playas. Sus 22.000 habitantes viven especialmente de la pesca y el turismo.

Los pescadores tienen una cooperativa que apenas se está organizando. Su gerente nos facilitó el trabajo y nos dejó fotografiar algunos peces.

Las condiciones de vida de los pescadores no son muy buenas, pero son mejores que las de los otros sitios encuestados. Tolú es un pueblo que merece un trato más humano. Tal vez una solución a sus problemas económicos sea el turismo organizado.

En este puerto del departamento de Sucre nos sirvieron de informantes Astolfo Alvarado, José Luis Díaz y José Dolores Barragán. Nos llamó la atención que este último se dedicara totalmente a las actividades pesqueras, a pesar de haber estudiado hasta quinto año de bachillerato. Ante nuestro asombro respondió que lo hacía porque era “amante de la vida libre”.

LA BOQUILLA

Después de un largo y penoso viaje fuimos por carretera a la histórica Cartagena de Indias. Inmediatamente salimos en taxi hacia La Boquilla, centro pesquero localizado a 45 minutos de la ciudad. La jornada fue bastante accidentada porque había llovido y el “camino” era prácticamente intransitable.

La población, de 4.000 habitantes, es casi enteramente negra. Además de la pesca viven de la pequeña agricultura (cultivos de plátano y yuca). La situación económica es más precaria que en Taganga y en Tolú. La miseria se observa en los niños desnudos y hambrientos que deambulan por las calles.

Colaboraron en nuestra encuesta de La Boquilla los pescadores Antonio Luis Girado, Jorge Valiente, Elías Ortega y Filadelfo Valiente.

El cuestionario que aplicamos en las tres localidades comprendía los siguientes aspectos: *embarcaciones* (con 114 cuestiones), *pesca* (con 87) y *peces* (con 294). Para aplicarlo nos basamos en una experiencia que con el mismo cuestionario habían adquirido recientemente los dialectólogos del Instituto Caro y Cuervo; después, para presentar el trabajo, hemos tenido en cuenta el pequeño atlas mencionado y el libro de José Joaquín Montes y Luis Flórez, *Muestra del léxico de la pesca en Colombia* (Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1973).

Sobre el material que recogimos con el cuestionario, presentamos a continuación algunas observaciones.

OBSERVACIONES LINGÜÍSTICAS

1. Fonéticas

a. Pérdida de la *-d-* de *-ado*: *pejcao*; *pintao*; *colorao*; *cansao*; *jobobao*.

b. Aspiración de la *-s* final de sílaba: *pejca*; *maj tadde*; *ejtá*; *bajtante*.

c. Pérdida de la *-r* en posición final: *vará*; *amarrá*; *aguja de paladá*; *vamoj a tendé*.

d. Asimilación de la *-r* final de sílaba a la consonante siguiente: *cuedda*; *coddel*; *muetto*; *paggo*.

e. Aspiración de la *-h* ortográfica: *jocico*; *jarto* 'cansado, aburrido, molesto'.

f. Yeísmo total. No distinguen la *ll* de la *y*: *oriya*; *trajmayo*; *aggoya*.

2. Morfológicas

a. Desaparición de la *-s* del plural de los nombres, en posición final absoluta: *loj aparejo*; *loj implemento*; *laj canoa*.

b. El tuteo es fórmula corriente de tratamiento.

3. Léxicas

boliche. Red pequeña para pesca marítima.

garapín. Ancla pequeña.

mechón. Especie de lámpara.

sargazo. Sonda.

trancanise (¿con *s*? ¿con *c*?). Obra viva.

En general nuestros informantes marineros no conocían los nombres de los peces fluviales. Tampoco sabían hacer distinción entre las diferentes variedades de tiburones y rayas. La denominación de estas dos especies es genérica, no obstante que les mostramos unas láminas del libro *Peces del norte de Colombia*, de George Dahl. (Este texto fue importante auxiliar para la parte de la encuesta dedicada a ictinimia).

Damos a conocer algunos nombres vulgares de peces que no aparecen en el *cuestionario* que utilizamos, tomado de la adaptación que hizo el doctor Flórez del *Atlas lingüístico de los marineros peninsulares* preparado para España por don Manuel Alvar. Tales nombres los recogimos entre los pescadores, en los mismos lugares de la encuesta, pero nosotros no tuvimos oportunidad de ver los peces a que se refieren.

En TAGANGA: *aojita*, *cintico*, *coño*, *lechero*, *limpión*, *ojo de plato* o *cardenal*.

En TOLÚ: *amarga*, *barra blanca*, *chino*, *juancho-juancho*, *lambe*, *Pedro Infante*, *sucuí*, *tití*.

En LA BOQUILLA: *avispa*, *chopa*, *marulanga*, *parao*, *pipón*, *raspasuelo*, *sietecuero*.

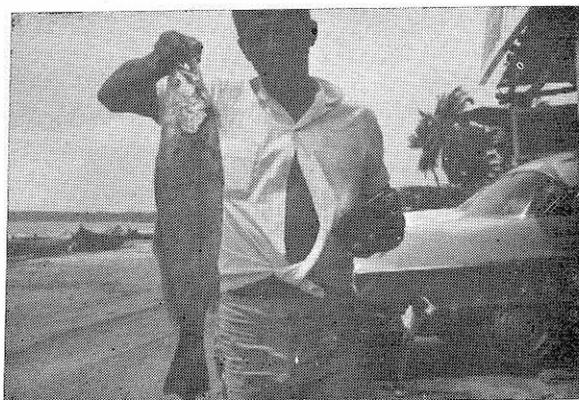
Confiamos en que el material presentado en nuestro trabajo —que es cosa aparte de la presente información— pueda ser de utilidad en las investigaciones que sobre léxico marítimo continúe realizando el Departamento de Dialectología del Instituto Caro y Cuervo.



TOLÚ. — Armando Montes con los informantes Astolfo Alvarado, José Dolores Barragán, José Luis Díaz y algunos niños de la población.



TOLÚ. — Un ejemplar de "jorobao" (*Selene Vomer*).



LA BOQUILLA. — El informante Jorge Valiente muestra un ejemplar de "sábalo" (*Tarpon Atlanticus*).

EUSTAQUIO PALACIOS

Iniciamos este nuevo año con una curiosa y sentida autobiografía del escritor vallecaucano D. Eustaquio Palacios. Estas páginas, además de curiosas y sentidas, constituyen una verdadera rareza por cuanto su enternecedor contenido abarca únicamente la infancia y adolescencia del autor.

Raúl Silva Holguín, ilustre biógrafo de tan eminente letrado, advierte que desde muy temprana edad tuvo fama "por su rara inteligencia y su magnífica disposición para escribir cartas de amor, versos y ensaladillas a quienes pedían su concurso". El mismo biógrafo anota que Eustaquio Palacios, al decir de alguno de sus contemporáneos, era bien parecido, "moreno, muy alto de cuerpo, muy recto de compostura y de semblante apacible. No usó bigotes, sino pequeñas patillas, por largo tiempo. Pero en sus últimos años las enfermedades lo obligaron a usar toda la barba, un poco recortada, y ya casi del todo blanca".

Mario Carvajal, en su elocuente oración *Estampa y apología de Eustaquio Palacios*, completa los rasgos antes descritos con esta manifestación:

Aventajada la estatura; firme el paso y desenvuelto el ademán; lacio y abundante el cabello; moreno el manso rostro y apretado por anchas patillas cenicientas; oscuros y pequeños los ojos, gastados por la habitual lectura; arada la ancha frente por la meditación y por los años.

A mediados de 1844 el joven José Eustaquio, tal fue su nombre de pila, ingresó al convento de San Francisco de Cali en cuyos claustros recibió cátedras de gramática y latín, aritmética, geografía e historia. Refiérese que durante aquel tiempo sobresalió por su clara inteligencia y porque tuvo una especial predisposición para el aprendizaje de la lengua latina. En 1848 viajó a Bogotá en compañía de su tutor, el P. Fray Mariano Bernal, y aquí continuó su preparación en el Convento Máximo de San Francisco.

Sin haber alcanzado la orden sacerdotal que tanto le habían inculcado sus maestros, regresó a Popayán donde terminó sus estudios y se graduó de abogado el 3 de julio de 1852. Posteriormente retornó a la capital del Valle del Cauca y allí sentó sus reales hasta el día de su muerte ocurrida el 6 de septiembre de 1898.

En 1860 D. Eustaquio fundó una pequeña imprenta en la que editó varias publicaciones. Entre otras, como fruto de su labor didáctica, cabe mencionar un texto de *Gramática castellana* y los folletos *Oraciones latinas* y *Lecciones de literatura*. De 1866 a 1876 desempeñó, con sobra de lucidez y merecimientos, la rectoría del Colegio de Santa Librada. El 14 de febrero de 1878 fundó *El Ferrocarril*, semanario de carácter literario y noticioso que sostuvo hasta el final de sus días y cuyas páginas contienen su variada y múltiple producción periodística. También colaboró en *Nueva Era* y en la *Revista Nueva*. En 1874, con ocasión de un certamen literario abierto por el cuerpo de redactores de *La Estrella de Chile*, obtuvo el premio con la composición titulada *Esneda o amor de madre*, hermosa leyenda poética que le mereció honrosos elogios y conceptos. En 1886 dio a la luz su famosa novela de evocación *El Alférez Real*, "producto el más bello e importante de la inspirada mente del doctor Palacios", según expresión del escritor Luciano Rivera y Garrido.

El texto de la tierna autobiografía que se reproduce a continuación, la firma de su autor y los datos biográficos que insertamos en esta nota los hemos tomado del ameno y bien documentado libro de Raúl Silva Holguín *Eustaquio Palacios: de su vida y su obra* (Cali, 1972). El retrato con que ilustramos estas páginas es una reproducción del que aparece al comienzo de *El Alférez Real*, edición publicada por Carvajal y Compañía, en Cali, 1966.

INFANCIA Y ADOLESCENCIA

Mis padres me dijeron, alguna vez, que nací en Roldanillo el día miércoles 17 de febrero de 1830, siendo cura de este pueblo el presbítero Juan Antonio Aguirre.

Mis padres, repito, son Juan José Palacios y María Rosa Quintero Príncipe. Mi madre vive, mi padre no. Se les consideró *nobles* y todo el mundo los respetaba. A mi padre le decían Don, prueba de su nobleza.

Mis abuelos fueron don Agustín Palacios, médico, y doña Mercedes Alvarez López. La madre de esta señora, mi bisabuela, vivió ciento y quince años, y se llamaba doña María López. Mis abuelos maternos fueron don Manuel José Quintero Príncipe y doña Baltasara Sánchez. Mi padre tuvo los siguientes hermanos, que conocí: Manuel Antonio, José Leonardo, Salomé y Joaquín, María Josefa y Ramona. Mi madre

sólo tuvo dos hermanos, Martín Antonio, que aún vive, y Gertrudis, que no conocí.

Fui bautizado el 17 de septiembre, por el cura Aguirre, y fueron mis padrinos Santiago Aguirre, sobrino del cura, y Ramona Palacios, mi tía. La casa en que nací era de mi madre y distaba de la plaza cuatro cuadras; sólo había un vecino en toda esa manzana, y este era un negro herrero llamado Ramón, casado con una india, y tenían muchas hijas.

Mis padres eran pobres y tuvieron muchos hijos, en este orden: Serafín, Juana Francisca, Patricia, yo, José María (este se llamó primero Abelardo, y en la confirmación le cambió el nombre el obispo Cuero), Josefa, Sebastián y Hermógenes. Tuvo además mi madre un aborto de mellizos, varón y mujer, y una hija que murió en la cuna, Tomasita, que no conocí.

Pasé mis primeros años (1833 a 1835), como todos los niños, jugando, aunque nunca he sido alegre, pues el temperamento melancólico domina en mí. Aunque mis padres fueron pobres—mi madre lo sigue siendo—, nada me faltó en aquellos primeros años de mi vida, porque vivía mi padre; más tarde no fue así.

Era mi padre un hombre bien formado, alto, robusto y muy blanco, pelo negro, que nunca dejaba crecer; siempre vivía afeitado, y era escaso de barba. Muy grave en su porte y en su conducta, jamás se reía con sus hijos, si no era con los pequeñitos; nos mandaba casi con el gesto, y nosotros volábamos, tal era el respeto que le teníamos. No he conocido un hombre más rígido en la educación de su familia. Todo el día debíamos estar todos sus hijos en la casa, y ninguno salía sin diligencia, y esto sin demorarse en la calle.

Castigaba severamente la menor falta. Con mi madre era muy amable y comunicativo; siempre la trataba bien; con mis hermanas era muy bueno y con los varones muy rígido.

Mi madre es un ángel en bondad. Es difícil hallar una mujer de un carácter más suave, más dulce, paciente y humilde. Es muy laboriosa, sumamente caritativa. Trata a sus hijos con santo esmero y amor, que la amamos entrañablemente, y hubiéramos dado nuestra vida por la suya. Si Dios me hubiera permitido elegir a la que debía ser mi madre, yo habría elegido a la que me tocó en suerte. El hermano que me tocó por compañero en mi infancia, fue José María, por la aproximación de edad.

Todas las noches, después de cenar, lo que sucedía siempre al anochecer, nos sentaba a su



E U S T A Q U I O P A L A C I O S

lado, y esto, si había luna, era en la puerta de la calle, como se acostumbra en los pueblos pequeños, y allí nos enseñaba la doctrina cristiana, por partes, y una infinidad de oraciones, y entre éstas una al ángel de la guarda. Los domingos, después de almorzar, nos ponía ropa limpia, y nos enviaba a la misa del cura, a las 9 del día, que por lo regular era la única que había. Los sábados por la tarde nos enviaba a la Salve.

Aquel tiempo fue para mí el más bello de mi vida, porque era inocente; y espero que no tendré que ser llamado a juicio delante de Dios por mis actos de entonces.

En el mismo pueblo vivía mi tío Martín Quintero con su familia y con mi abuela Baltasara. Mi madre acostumbraba ir por las noches a esa casa; yo iba por mis pies: en llegando, me acomodaba en una silla; y como no me importaba el asunto de sus conversaciones, me quedaba dormido, y tenían que llevarme cargado a la casa.

Yo tenía ya unos cinco años, y me agradaba ir a la casa de mi tío, porque mi abuela me quería mucho y me regalaba algunas cositas. En frente a esta casa estaba la escuela pública

de la cual era preceptor el señor Vicente Alvarez. Una vez encontré en la casa de mi tío a un señor Manuel Patiño, compadre de mi madre, el cual sabiendo de quién era yo hijo, me agasajó y me regaló un real. Al instante compré una cartilla, con consentimiento (y aun creo que fue un consejo) de mi abuela, y sin ir a mi casa, me entré en la escuela, a la misma hora, que eran como las 10 del día.

Como estaba muy tierno, es decir, de cinco años, fui muy bien recibido y acariciado en la escuela. Salí a las 12, sabiendo bien mi lección, y me aparecí a la casa radiante de alegría. Mi padre aplaudió mucho mi acción, y continué asistiendo a la escuela todos los días.

En aquel tiempo apenas empezaba a propagarse la enseñanza, así es que en esa escuela había jóvenes barbados, y cuando cometían alguna falta, eran castigados con azotes en las nalgas limpias, y cargados sobre la espalda de otros.

Las materias de enseñanza eran lectura, escritura, aritmética práctica, doctrina cristiana, *Historia sagrada* por Henry, y un cuadernillo intitulado *Derechos del hombre y del ciudadano*, y otro de *Máximas republicanas*. Muy pronto aprendí todo esto, gracias a mi memoria prodigiosa, pero continué asistiendo hasta el año 39. Durante este tiempo conocí dos preceptores, en el orden siguiente: Vicente Alvarez y José Agustín Guerrero. En los días de certámenes, me vestía mi madre pobremente, pero con mucho aseo. Mucho susto me causaban estos actos.

Jamás ayudé a misa en este pueblo, pues el maestro de escuela, que siempre enviaba un discípulo a ayudar, no me mandaba a mí, tal vez por pequeño, y yo vivía temiendo que llegara ese día, pues mi timidez me ha hecho temblar por cualquier simpleza.

Entre los años 39 y 40 ocurrió algo muy triste para mí. Dispusieron mis padres vender la casa a una mujer de Quintero (sitio en las orillas del Cauca). Se llamaba Petrona Castaño. Muy poco les produjo esa venta, pues la dieron en 80 pesos, aunque la casa era buena; pero en este pueblo todo es barato.

Tuvimos que pasarnos a vivir a una casa de mi abuela paterna, en la orilla del río. Mi padre permanecía muy poco en Roldanillo, pues la mayor parte del tiempo lo pasaba en la ha-

cienda de la Negra, de mi tío Santiago Soto, la cual quedaba a día y medio de Roldanillo, en la banda occidental del Cauca, en el camino de Roldanillo a Cali.

Estando, pues, mi padre en la dicha hacienda, llegó un día a la nueva casa en que vivíamos, un negro de la hacienda, a quien llamaban "tío Rafael", el cual iba bien montado, y llevaba de cabestro un caballo ensillado, con orden de mi padre para conducirme a la Negra. Cuando mi madre recibió la orden, se puso muy triste, pues era la primera vez que me separaba de su lado. Pasó la noche preparándome avío y otras cosas para el viaje. En lo que más atención puso fue en el fiambre, para que no pasara hambres en el camino.

Al día siguiente almorcé muy de mañana; y de rodillas recibí la bendición de mi madre, y partí, dejando mi familia, mi casa y mi pueblo, con mucha tristeza. El negro viejo, que me llevaba, era un hombre magnífico, de toda la confianza de mi tío Santiago, de quien era esclavo, y muy taciturno, por lo cual no me atravesaba una palabra. De cuando en cuando detenía su caballo, sacaba de una mochila un eslabón y prendía un magué, y en éste encendía su pipa de barro tacada de tabaco. Yo iba detrás de él, divertido viendo el camino, que es muy variado, muy quebrado, con pocos pueblos y con muy bonitos paisajes. A veces me ponía a silbar todas las tonaditas que había oído en la iglesia de mi parroquia, y esto se me grabó de tal manera que todavía hoy me acuerdo de una contradanza, y si la silbo, me parece que voy por ese camino, y siento lo que sentía entonces.

De Roldanillo fuimos a Riofrío. De Riofrío fuimos a la Negra, a donde llegamos como a las dos o tres de la tarde.

Al momento en que llegué, estaban mi padre y mi tío Santiago en el corredor de la casa; mi padre estaba tajando una pluma. Tío Rafael llegó y alabó a Dios, como se hacía entonces...

Yo guardé silencio, pues no sabía ni saludar. Mi padre levantó la cabeza y me hizo un cariño con los ojos, diciéndome: "amigo", y nada más. Me apearon del caballo y entré a la sala, temblando de miedo de unos perros enormes. A un rato me dieron de comer, y quedé instalado en la hacienda. En el corredor que daba al patio principal había dos cuartos, uno habitaba mi tío Santiago, y otro mi padre. Yo me acomodé con mi padre.

Mi tío Santiago es un hombre de unos sesenta años, de cejas muy pobladas y muy blancas, nariz aguileña, y grave gesto. Creo que no ha sido un hombre de colegio, pero tiene muchas luces y muchos libros; es muy generoso y caritativo con todos, y más con los de su familia. Está bastante rico, pues la hacienda es buena, y tiene una magnífica casa en Cali. La hacienda consta de mucho ganado, el cual está dividido en dos grandes partidas, y en dos puntos distintos, el uno es de leche y el otro no, aunque es casi todo hembra. Se hacía el rodeo en dos corredores distintos, el uno de los cuales, que era para el ganado de leche, estaba en la casa, y el otro en un punto al extremo de la hacienda, al pie de la loma, llamado "tres quebradas"; allí había una casa inhabitada. Había un buen yegüerizo, buenos potros y muleros, un trapiche, un cacaotal, una labranza a orillas del río Cauca con platanar y marranos y en toda la hacienda como veinte esclavos. Estos se pasan una vida agradable y lo tienen todo, menos la libertad; trabajan poco y tienen permiso para hacer sus labranzas, crían marranos. Yo viví como un año en esta hacienda, y jamás vi tratar mal a un esclavo.

Nada de particular me sucedió en esta hacienda; mi ocupación era leer y escribir, bajo la dirección de mi tío Santiago; pasear, hacer casitas y potreritos, jugar con Teodomiro, hijo de mi tío Santiago, que es casi de mi misma edad, y conversar con los negros. Me vi atacado de los fríos (terciarias) y me curaron con flores de venturosa.

Hacia un año que estaba en la Negra, cuando mi padre resolvió enviarme a Roldanillo por las instancias de mi madre. Partí contentísimo, y al día siguiente llegué, en compañía del conductor, al pueblo. Cuando alcancé a ver mi casa, que queda a la entrada del lugar, puse mi caballo al trote largo y me solté en una risa que no pude contener; mi madre salió a recibirme, y yo no podía hablar por la risa estrepitosa que me había acometido, sin duda por el exceso del placer.

Después de mi regreso de la Negra a Roldanillo, me puso mi madre nuevamente en la escuela: era preceptor el señor Agustín Guerrero. Mi padre pasaba algunas temporadas en la Negra, y otras en Roldanillo. Yo sufría mucho cuando mi padre estaba presente porque le temía de una manera increíble: no me atrevía a mirarle a la cara.

Una vez hubo fiesta de Santa Lucía en Cajamarca, la cual era siempre muy concurrida, y fue mi padre con Patricia y conmigo; posamos en una hacienda llamada el Dovio, y nos volvimos a los tres días. Otra vez hubo fiestas en el Hato de Lemos, y mi padre me llevó. En estos paseos, más era lo que sufría que lo que gozaba, y de buena gana me hubiera quedado en casa. Desde aquel tiempo padecía esa tristeza habitual que me ha acompañado siempre, debido a mi temperamento.

Un día entré a una casa, a tiempo en que un señor Ramón Rivera, medio médico, estaba recetando a un enfermo; no había quien escribiera la receta, y se valieron de mí. Desde ese momento se pagó de mí el tal señor Rivera, y se informó de que yo sabía leer, escribir y contar, y de que mis padres eran pobres. Este señor era de Cartago, y tenía una hacienda en el Arenal, cerca al Naranjo [hoy Obando] en donde residía con tres hijos llamados Francisco, José Antonio y Emigdio; en Cartago tenía otros hijos: Rosalía, Felisa, Natalia y Cleofe. Era viudo. Este hombre quiso llevarme consigo, para que enseñara a sus hijos en la hacienda. Me hizo la propuesta y convine; sólo faltaba que mi padre quisiera. El habló con mi padre; le ofreció mil cosas, entre otras, que me daría vacas, potrancas, ovejas, para que criara en la hacienda por mi cuenta. Mi padre convino contra el gusto de mi madre. Ese mismo día me sacó ropa, de que estaba escaso, y mi madre y mis hermanas pasaron la noche cosiendo. Al otro día partimos para el Arenal, don Ramón, Francisco su hijo y yo. De Roldanillo fuimos al Hato de Lemos —hoy la Unión—. Esa noche la pasó don Ramón jugando en la plaza: era tiempo de fiestas. Al día siguiente fuimos a Toro, y al otro día salimos para el Arenal. Toda esa vuelta había sido voluntaria, pues de Roldanillo al Arenal sólo había seis horas.

Estuve en el Arenal como seis meses, y los pasé enseñando a los tres niños, y andando con don Ramón por los caseríos inmediatos, sin destino. El bebía mucho, y sólo con ese objeto eran las correrías. Volvíamos por la noche, y él se acostaba en una hamaca, ebrio, y me ponía a leer en un libro de medicina, que era su manía, hasta más de media noche. Otras veces se ponía a hacer pésimos versos, y yo a escribir. Estos versos eran precisamente contra los hermanos, que querían quitarle la hacienda. Pasé

una vida tristísima, llorando por mi tierra. Para mayor tormento, desde la casa se veía la torre de la iglesia de Roldanillo.

Salí de Cartago como quien sale de un infierno, pues allí había sufrido toda clase de males, principalmente hambre y desnudez. Hice el viaje a pie, aunque no podía caminar sobre la grama, porque, por mi desgracia, la víspera de mi salida me habían sacado las niguas. El que fue por mí llegó de noche, y al día siguiente, muy de mañana, partimos. El primer día fuimos a un caserío llamado Potrerillo, y al día siguiente pasamos el Cauca y llegamos a Roldanillo.

Mi permanencia en el Arenal y en Cartago es uno de los períodos más tristes de mi vida; aún el recuerdo me fastidia. Volví a ver a mi madre, a quien amo más que a mi vida, pensando no volver a separarme de ella.

Para que no perdiera el tiempo, me pusieron otra vez en la escuela. Era preceptor un señor forastero, algo viejo, llamado José María Reyes. Nada nuevo aprendí, pues yo sabía leer, escribir, las cuatro primeras operaciones de la aritmética, toda la doctrina cristiana, la *Historia sagrada* por Henry, y había recibido también algunas lecciones de gramática española, sin comprenderlas.

Mi padre enfermó gravemente de hidropesía, y estuvo en cama como cuatro meses. Mi madre lo asistía con el mayor esmero y le hacía los remedios que pueden hacerse en un pueblo. Mi abuelo Agustín Palacios era médico, y él lo recetaba. Sin embargo, a pesar de los medicamentos, el 27 de junio [1842], como a las cinco de la tarde, se privó, y el 29, a las doce del día, entregó su alma al Creador. ¡Dios lo tenga en el cielo! Murió como un cristiano, habiendo recibido los Sacramentos. Lloró mucho antes de privarse, viendo la pobreza en que nos dejaba. Fue buen padre, buen hijo, buen amigo y buen ciudadano. Todos cuantos lo conocieron confesaban esto. No nos dejó más herencia que su intachable reputación. Toda su fortuna, al morir, consistía en la ropa de uso, y una montura; pero a nadie debía nada. Quedó mi madre cargada de familia y en la mayor miseria. Mantiene a sus hijos con el trabajo de sus manos: bien sabe hacer toda clase de costuras. Mis hermanas le ayudan en algo, y los varones consumimos sin producir nada.

Mi madre me puso a aprender la platería; pero pronto me aburrí. El maestro era un tal José María Caicedo. Después me puso en una sastrería, con don José Arciniegas; también me aburrí. Ultimamente, me puso en una herrería, con un inglés [?], don Juan Flores, y poco duré en ese oficio. Como nada ganaba, mi madre no insistió.

Aburrido con tanta miseria, me fui al Hobo, donde un señor Cristóbal Palomino, grande amigo de mi madre, a enseñarles a leer a dos hijos que tenía, Jerónimo y Agustín. Pasaba la semana en el Hobo, que dista de Roldanillo como una hora, y el sábado me iba para mi casa, a pie, cargado de muchas cosas, para el abasto de la familia, tales como plátanos, chocolate, huevos y cuanto me daban. Yo era una verdadera bendición para mi madre. El domingo por la tarde me volvía al Hobo, con los mismos que había ido al pueblo a misa.

Pasé una vida muy agradable en ese lugar y permanecí algunos meses. Después volví a entrar a la escuela, siendo maestro Elías Guerrero, hoy presbítero. Por ese tiempo vino de Cali a Roldanillo un señor Juan José Moreno, *alias Sargento*, y me agasajó mucho. El iba a llevar cacao para Cali, y ya tenía la carga preparada, y sólo esperaba las bestias que debían venir de Cali. Me propuso que me fuera con él, y yo acepté, con el pretexto de ver a mi mamita Baltasara Sánchez, abuela materna. Empecé a rogar a mi madre, la cual no quería, pero al fin cedió, confiada en que en Cali estaba mi mamita y Serafín mi hermano, y mi tío Martín Quintero. La víspera de venirme, por la noche, representaron los muchachos de la escuela una comedia, con entremés, y en éste hice un papel.

Un señor Torres, cuyo padre vivía en uno de los pasos del Cauca, me debía conducir a Cali. El primer día dormimos en el paso del Cauca junto al Hobo, en casa de mi compañero. Salimos al día siguiente y fuimos a dormir en una casita de teja en el callejón antes de llegar a Buga, a la derecha del camino. Al día siguiente llegamos a Palmira, y fuimos pasando y dormimos en casa de un señor Figueroa. (Creo que era Francisco). Allí pasamos una magnífica noche. La casa era buena, y estaba rodeada de mangas cubiertas de buen prado; había muchas palmas de corozos chilenos, y me pareció toda muy bonita. Al día si-

guiente atravesamos el llano de Malagana y nos dirigimos al paso del Cauca, llamado el Cucharero. El palmar que hay de Palmira al paso del Cauca es aburrido pues tiene como cuatro leguas. En ese paso almorzamos, pues habíamos salido de la dormida casi sin luz todavía. Recuerdo que comimos un pandebono que tenía lama por dentro aunque por fuera parecía bueno, como las manzanas de Sodoma. Pasamos el Cauca y entramos a Cali, como a las doce del día, por el Pueblo, y calle de Santa Librada. Mi conductor me llevó directamente a la casa de Juan José Moreno, que es la que sigue de la del padre Marcos Rodríguez hacia la torre de San Francisco. La mujer de Juan José Moreno era una señora Juana Montesdeoca; muy miserable, muy brava y muy necia.

Cali me pareció inmenso, y cuando vi que se volvió mi compañero, intenté volverme con él; pero debía esperar unos cuatro días, hasta que unos peones cogieron unas mulas y se vinieron con ellas para Roldanillo, para llevar en ellas cacao. En esos pocos días me aburrí mucho; sin amigos, y en una ciudad que me parecía tan grande, que no había de poder salir de ella. Suspiraba por mi pueblo, cuyas casas todas conocía, y cuyos habitantes todos me conocían a mí y me llamaban por mi nombre. "Dichoso, dice Dumas, el que nace en un pueblo pequeño", y es verdad.

Se fueron los peones a coger las mulas y yo fui con ellos, a pie. Las mulas estaban en un punto llamado Yanaconas, de don Cornelio Lourido, junto a Las Nieves. Ese mismo día las bajamos a un punto llamado El Tablón, enfrente del Lazareto.

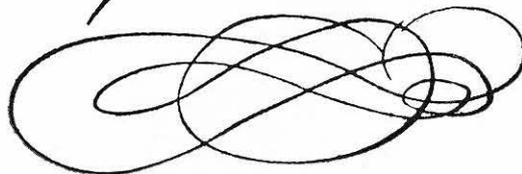
Al día siguiente salimos para Roldanillo, por la banda occidental del Cauca. Y llegamos a la hacienda de la Negra. Allí me quedé, diciendo a los peones que no podía seguir porque estaba enfermo; pero la verdadera causa era porque me gustaba mucho esa hacienda, y los negros me halagaban y me trataban muy bien. En esos días no había ninguno de los amos en la casa. Me quedé, pues, muy contento; y a pocos días se apareció Juan José Moreno que ya iba para Cali con las cargas de cacao. Me figuré que debía querer traerme consigo, y al momento que lo vi, antes que él me viera, me fui a una labranza que había en la orilla del Cauca, perteneciente a la hacienda, cuidada por un negro. A poco rato de entrar allí, llegó

un criado a llamarme, de orden de Moreno, el cual decía que tenía recomendación de mi madre para traerme a Cali. Al instante seguí con el criado, pues jamás he podido hacer resistencia a nadie. Al día siguiente salimos de la hacienda para Cali.

Moreno me halagó con buenas palabras, pero me hizo seguir a pie, cabestreando un caballo, que los arrieros llaman *madrino*, al cual sigue la recua de mulas. El primer día llegamos a Jocipa, hacienda de don José Cobo, a las cinco de la tarde. Allí dormimos en el corredor que tenía barandas, y enfrente un corral con más de cien terneros que toda la noche bramaron. Al día siguiente seguimos, y yo siempre a pie. Al bajar el portachuelo de Vijes, cayendo ya a Mulaló, había unos guásimos a la izquierda del camino. Allí me senté a llorar, pues ya me era imposible seguir a pie, porque tenía los pies hinchados, y no podía dar paso. Moreno, que era para mí un verdadero amo, y a quien tenía yo mucho miedo, me consoló con palabras, y me dijo que ya estaba cerca la dormida, que era Bermejál. Continué casi muerto, y al llegar a Bermejál me acosté en un corredor como a morir, según estaba de estropeado. Si ese día hubiera llegado a mi casa, me habrían hecho remedios, y no me habría levantado en quince días; pero yo venía como un esclavo, y no me atrevía a quejarme. No hay cosa más triste que la vida de un muchacho tímido, lejos de sus padres. Al día siguiente tuve que marchar, siempre a pie, y entramos a Cali, como a las tres de la tarde, por el puente, que aún no estaba concluído.

Aquí empeoró mi martirio. Al volver los peones para Roldanillo, se me partió el corazón de dolor, y lloré a solas, sin consuelo. Conocía mi situación, pues Moreno me trataba como a un pobre huérfano, a quien se hace un bien en recogerlo, y mi condición era la de un paje.

Eustaquio Palacios



EL PRIMER CONGRESO DE SOCIOLINGÜÍSTICA Y PLANIFICACIÓN DE LENGUAS

CELEBRADO EN MEXICO DEL 27 AL 30 DE JUNIO DE 1973

EL INSTITUTO CARO Y CUERVO ESTUVO REPRESENTADO POR SU COLABORADOR
EL DOCTOR HUMBERTO LÓPEZ MORALES

Durante los días 27 al 30 de junio pasado tuvo lugar en la Ciudad de México la celebración del primer Congreso de Sociolingüística y Planificación de Lenguas (Sociolinguistics and Language Planning), auspiciado conjuntamente por la Linguistic Society of America y el Programa Interamericano de Lenguas y Enseñanza de Idiomas (PILEI). La reunión fue parte integrante de un magno *symposium* sobre "La ciencia y el hombre en las Américas" (Science and Man in the Americas), planeado a su vez por la American Association for the Advancement of Sciences, con sede en Washington, y el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, de México.

La dirección del Congreso de Sociolingüística estuvo encomendada a los profesores Wolfgang Wölk, director del Centro de Estudios Latinoamericanos de la Universidad Estatal de Nueva York, en Buffalo, y Yolanda Lastra de



EN EL CONGRESO DE SOCIOLINGÜÍSTICA De izquierda a derecha, los doctores McQuown, de la Universidad de Chicago; Escalante, de la Estatal de México; Wölk, de la Estatal de Nueva York en Buffalo, y López Morales, de la de Puerto Rico y representante del Instituto Caro y Cuervo.

Suárez, investigadora lingüística de la Sección de Antropología de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Se presentaron las siguientes comunicaciones, agrupadas en cuatro sesiones:

A. *Linguistics as a Resource in Language Planning*, de Paul Garvin, Director del Departamento de Lingüística de la Universidad Estatal de Nueva York, en Buffalo.

Multilingualism and its Social Context, de Alberto Escobar, Profesor de Lingüística de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

From Monolingualism to Bilingualism: Educational Planning in Indigenous Areas, de Gloria Ruiz de Bravo Ahúja, Directora del Instituto de Investigación e Integración Social del Estado de Oaxaca.

B. *Bolivian Languages, Schools and Radios*, de Xavier Albó, Director del Centro de Investigación y Promoción del Campesinado, La Paz, Bolivia.

Sociolinguistic Problems in Teaching Spanish to Speakers of Indigenous Languages in Oaxaca, de Giorgio Perissinotto, del Instituto de Investigación e Integración Social del Estado de Oaxaca, México, y Profesor de la Universidad Estatal de Nueva York, en Stony Brook.

The Development of Navajo Bilingual Education, de Bernard Spolsky, Profesor de Lingüística y Educación Primaria de la Universidad de Nuevo México, en Albuquerque.

The Dictionary of Mexican Spanish: Progress Report, de Luis Fernando Lara,

Investigador lingüístico de El Colegio de México.

- C. *Cognitive and Attitudinal Consequences of Elementary Education in a Second Language: A Canadian Experiment*, de Wallace Lambert, Profesor de Psicología de la Universidad de McGill, Montreal-Quebec.

Implications of Language Learning Theory for Language Planning, de Christina Bratt Paulston, Profesora Asociada de Lingüística de la Universidad de Pittsburgh.

- D. *Sociolinguistics and Educational Planning in the U. S.*, de Roger Shuy, Director del Programa de Sociolingüística de la Universidad de Georgetown, Washington.

Language Planning and the Relation between Language and Social History in the Caribbean, de Mervyn Alleyne, Di-

rector del Laboratorio de Lenguas de la Universidad de West Indies, Kingston, Jamaica.

Bilingual Education in Mexico: Theoretical and Practical Aspects, de Evangelina Arana, de la Dirección General de Educación Extra-Escolar en el Medio Indígena, Secretaría de Educación Pública, México.

A cada una de estas cuatro sesiones siguió una mesa redonda integrada por especialistas en la materia, donde se debatieron los temas de las ponencias.

Las Actas serán publicadas próximamente en español y en inglés — lenguas oficiales del Congreso — en volumen aparte. También en breve saldrá en *Thesaurus* un trabajo de Humberto López Morales, colaborador del Instituto: *Problemas teóricos de la sociolingüística: a propósito del Congreso de México*.

«BLAS GIL», NOVELA DE JOSE MANUEL MARROQUIN

JOSÉ MANUEL MARROQUÍN, *Blas Gil*, Bogotá Instituto Caro y Cuervo, 1973, 394 págs.

¿Por qué no es más popular *Blas Gil*? Fuera de las dos primeras ediciones de 1896 y 1897 sólo ahora vuelve a salir a la palestra, aunque es una novela que se lee sin apelar a la simpatía piadosa que inspiran las piezas arqueológicas. Parece que a pesar de los elogios extremados de Carrasquilla y de Rivas Groot, los contemporáneos del entonces vicepresidente de la República no se entusiasmaron con este producto de su ingenio, el cual, además, tenía tela que cortar para el gusto de la época: fondo de ácido escepticismo, y ausencia de descripciones y diálogo en la forma. Por eso las preferencias favorecieron siempre a *El Moro*, compendio de las tradiciones sabaneras más caras. Pero *Blas Gil*, aparecido al tiempo con *Frutos de mi tierra* y casi émulo, salvo algunas concesiones de don José Manuel especialmente a la protagonista femenina, Elisa, demasiado acartonada y rígida, es un tratado completo sobre cómo medrar en sociedad y un recuento del funcionamiento de instituciones públicas como las asambleas, los ministerios y el congreso, valadero hoy como ayer.

Ricardo Pardo realizó tinosamente la edición crítica, gozando, según confiesa —síntoma de todo trabajo bien hecho—, al glosar el rico vocabulario del autor, con arcaísmos resucitados elegantemente y bogotanismos expresivos como *lagarto* (ya en 1896 con la misma acepción que ahora), *enmillonar*, *chuzos*,

que Marroquín usa no sólo con el verbo llover. En *Blas Gil* se habla y se desbarra a chuzos. Aunque lo mejor son las locuciones como estas: “Perro con cuerno”, “estar en cabo climatérico”, “estar en ajo”, “llover capuchinos de bronce”. El origen de “encatusar” o “engatusar” viene de “encantar” a alguien transformándolo en gato. Si se trataba de inventar términos, don José Manuel no era manco. A “despitojar” y a otros no los pudo encasillar el señor Pardo. Marroquín fue tan manejador de palabras que hasta las puso en verso, seguramente más por el placer de jugar con las retahílas — como jugó con el título de la novela al escoger la inversión del famoso *Gil Bas*— que por enseñar ortografía. Que no le importaba demasiado. Escribió “chichisbeo” con V en “prevaricar, converso y...”, cuando la grafía correcta es con B.

Para agenciarse mayor fama *Blas Gil*, se apuntó a un negociado que habría de ser causa de su fortuna pero que lo fue de su ruina. Consistía en gestionar la venta del Istmo de Panamá al mejor postor, obviamente Estados Unidos. Cuando uno recuerda que en 1903, cuatro años después de publicada la novela y estando Marroquín en la Presidencia, ocurrió la separación de todos lamentada, se asombra. ¿Fue que la fantasía de don José Manuel se transformó en realidad? ¿Se trató de un presagio? Es algo que deberían estudiar los psicólogos y los historiadores literarios.

ELISA MÚJICA.

En *El Tiempo*, Bogotá, 25 de noviembre de 1973.

EL LATIDO EXISTENCIAL EN LA POESIA DE JORGE GUILLEN

En la forma apretada y densamente lírica de la poesía de Jorge Guillén alcanza el verso castellano de este tiempo su más pura y perfecta concreción diamantina. Guillén es un clásico actual. Y esa ambición hacia la síntesis, que no es simplicidad, es el origen de sus más cabales aciertos. Claro está que el poeta no alcanza a bordear siempre con fortuna todos los escollos de tan poderosa tarea. Aquí y allá se encuentran versos que a fuerza de querer ser límpidos y desnudos, a fuerza de aspirar a la tersura y a la profundidad, resultan afectados y descaecidos. Una bella décima suya, de la más nítida y dibujada estirpe guilleniana, parece definir sus intenciones estéticas: se trata de una estatua que preside, a un tiempo quieta y voladora, a la vez estática y dinámica, la plaza de una ciudad castellana que, sin ser nombrada, se adivina en torno (Valladolid, otoño, oro, rosa, azul, casi mentales, melancolía, ¿recuerdas, José María Luelmo?):

Permanece el trote aquí
entre su arranque y mi mano:
bien ceñida queda así
su intención de ser lejano.
Porque voy en un corcel
a la maravilla fiel:
inmóvil con todo brío.
Y a fuerza de cuánta calma
tengo en bronce toda el alma,
clara en el cielo del frío!

Horacio, Fray Luis, Calderón, serían los otros nombres que nos suscita la poesía de Jorge Guillén en el intento de fijar su familia poética: todos en esa línea de rigor y de sobria majestad. Su décima a la rosa trae un recuerdo del severo esplendor calderoniano:

Yo vi la rosa: clausura
primera de la armonía
tranquilamente futura.
Su perfección sin porfía
serenaba el ruseñor,
cruel en el esplendor
espiral del gorgorito.
Y al aire ciñó el espacio
con plenitud de palacio,
y fue ya imposible el grito.

La obra poética de Guillén ha sido recogida anteriormente en su libro *Cántico* (1928), varias

veces (1945-1950-1955), recreado y adicionado. Su inicial palabra poética se enriquece y amplía últimamente con *Clamor*, *Viviendo* y *Maremagnum* en donde se advierte el sesgo hacia una nueva palabra poética guilleniana de tono temporal, vital y existencial — usemos la maltratada palabra —, más allá del impávido virtuosismo. Bajo la epidermis siempre serena y límpida de los versos late ahora una vena apasionada. “Su serenidad olímpica, de contemplador del *ser* universal, se ha visto nublada por la aparición de la experiencia del dolor y de la muerte: diríamos, pues, que se ha hecho menos esencial y más existencial. Como consecuencia de esta creciente temporalidad, ha aumentado su capacidad de dar el detalle concreto, casi la anécdota, la experiencia situada en un momento dado y ya no absorbida en la elevación a lo abstracto”.

En su más reciente colección de versos que lleva, definidoramente, un manriqueño título *Que van a dar a la mar...* (Manrique, el primero entre todos para mí, ¡el sobrecogedor poeta del tiempo y de la muerte!), la poesía de Guillén abandona, en cierta medida, su *Turris eburnea*, su arrobado y a veces arrobador cántico de absortas plenitudes para salir con paso llano al encuentro de los otros hombres. El mundo, el demonio y la carne, han irrumpido en sus secretos dominios. El mundo: las cosas visibles, vivas y concretas, empapadas de tiempo, ya no ensoñadoramente abstraídas, que son el entrañable coro en este drama de la radical soledad del hombre. Y nuestras vidas tejidas de tiempo, nuestras vidas que el tiempo consume en su inexorable fluencia y que la palabra poética, que las asume y subsume y en cierto modo eterniza, ¡salva en un mundo de ensueño intemporal! Y la carne que fue siempre tristeza como testimonio que es de nuestra fugacidad. Aquí un hermoso ejemplo de la nueva expresión guilleniana resuelta en tierno recuerdo infantil inscrito en el aire de una ciudad que fácilmente se adivina: Valladolid:

Me puse a recordar. Aquella infancia...
 Infancia tan ajena,
 De aquel niño que fue, ya evaporado,
 Ahora solo nube de recuerdo ...
 ... Un niño
 Tiernamente asomado al universo
 Que responde al saludo "Buenos días".
 Un niño a quien esculpen
 Con una lentitud autoritaria
 Los vocablos de un mundo...
 ... Tardes de infancia. Mágica palabra:
 Merienda...
 ... Iglesias. Devociones en capillas.
 Efusión de ternura prosternada,
 Rendida a glorias de radiantes héroes
 Piadosos.
 Y la inmortalidad es luz sin fin...

Finalmente, Jorge Guillén es sólo Jorge Guillén, único, total, señero, cimero, el mayor poeta clásico español entre los vivos, asomado

a la abismal transparencia de su *plus ultra* poético, en el centro de su mundo ardiente y frío, gobernando con soberano pulso las palabras, en el centro radiante de su gran poesía. Jorge Guillén, el hondo poeta metafísico, que sabe ser también delicadamente, tiernamente dibujador de la más hermosa estación humana:

Luz sobre el agua, són entre los álamos
 Y el amor con el aire para todos.
 ¡Qué placenteramente va el alma hacia lo vago!
 Las horas corren bien ante el ocioso.
 ¡Oh devaneos de ribera!
 Barcas hay, y doncellas.
 ¿Cómo aquí no aceptar la delicia del tránsito?
 Luz sobre el agua, són entre los álamos.
 — Amor, velez Amor, no pasarás conmigo.
 El agua corre al mar y queda el río.

EDUARDO CARRANZA.

«LA GRANADA ENTREABIERTA»

El Instituto Caro y Cuervo ha comenzado una serie nueva de publicaciones que hermosamente titula "La Granada Entreabierta". Ensayos sobre Alberto Angel Montoya y Julio Flórez integran los dos primeros volúmenes. El tercero es una selección de poemas castellanos sobre árboles, hecha por Néstor Madrid Malo. Tienen los tres el sello que a sus ediciones sabe dar el Instituto: elegantes, nítidos, legibles.

Es singular la riqueza que logró Madrid Malo acumular en su antología. Alguna vez me he confesado arbólatra, y por serlo he dirigido mi predilección hacia poemas que cantan al árbol. Pues bien, ninguno notable de los que conozco falta en este libro. Algún naranjo de Andrés Eloy Blanco y los de Antonio Machado "encendidos con sus frutas redondas y risueñas", así como "el limonero lánguido" de éste, son o pretexto para otras evocaciones o simple ornamento de temas centrales. Creo que Madrid Malo no olvidó nada o muy poco.

Con aguda percepción crítica estudia el antologista las razones que han hecho del árbol motivo lírico. Ortega y Gasset escribió: "un árbol es tal vez lo más bello que existe", y estableció conexiones misteriosas entre esas criaturas vegetales y las humanas. Madrid Malo hace al respecto consideraciones certeras y eruditas, distinguiendo entre la interpretación lírica del mensaje arbóreo y su simple apreciación estética, entre las formas como lo traducen los románticos de fina sensibilidad y los impasibles artífices del parnasianismo.

Es una disquisición para letrados. Por mi parte yo radico siempre en un árbol el estado de alma que, según frase conocida, es todo paisaje. Una ceiba robusta o el sauce frágil, los cañaguates y robles encendidos, el eucalipto melancólico y "por la luz arriba la pal-

mera", y aun el humilde matarratón que alinda prados y sombrea chozas en las tierras calientes, dan al contorno su propia fisonomía, lo fijan —indeleble— en el recuerdo. Azorín lo dijo, con su pluma cromática, al ensalzar los chopos de Castilla:

Toda la melancolía de la llanura se concentra en ellos. Sus hojas temblequean, delicadas y finas. La llanura es triste, las casas pobres del pueblito son humildes, de adobes, sí; pero allí están sus chopos para que perdonemos a la llanura su tristeza y al pueblito su humildad. Allí están esos chopos enhiestos, esperando nuestra llegada, para sonreírnos graciosamente —con la gracia del pobre—; para sonreírnos con sus hojitas finas que tiemblan al viento.

Con vibración lírica o con impasibilidad, lo cierto es que los poetas han encontrado en el árbol tema feliz para sus cantos. La antología de Madrid Malo lo testimonia con abundancia. Para mí no hay poesía arbórea que no trasunte emoción, expresa o contenida. Dice Madrid Malo, por ejemplo, que la palmera es de todos los árboles el que menos asociación subjetiva despierta en los poetas. Yo pienso en aquella palmera oriental con que soñaba el pino del norte, en el poema de Heine. Y afirmo que hay resonancias de emociones juveniles en mi interioridad, cuando repito este poema descriptivo de Donaldo Bossa Herazo, que acaso por su brevedad no está en la antología:

Esta palma de la orilla del mar,
 si hay viento es una loca de atar.
 Y si el mar está en calma,
 y si el mar está en calma,
 la palma es como un alma
 extática ante el mar.

GREGORIO ESPINOSA.

En *El Siglo*, Bogotá, 16 de diciembre de 1973.

CONGRESO ALEMÁN DE PROFESORES DE ESPAÑOL

Del 1º al 3 de noviembre de 1973 tuvo lugar en Nüremberg y Erlangen el primer congreso del DSV (Deutscher Spanischlehrerverband: Asociación Alemana de Profesores de Español), organizado conjuntamente con el FMF (Fachverband Moderne Fremdsprachen: Asociación Profesional para Lenguas Extranjeras Modernas), la AEPE (Asociación Europea de Profesores de Español), los Institutos Románicos y el Centro Lingüístico de la Universidad de Erlangen-Nüremberg y la Comisión Coordinadora de los Hispanistas Alemanes.

El primer día fue dedicado a la coordinación de los programas y al conocimiento mutuo de los 80 participantes. Al día siguiente, el congreso, inaugurado oficialmente por el presidente del DSV, el profesor Anton Bemmerlein, inició sus labores intensas en el Instituto Pedagógico de Nüremberg con una conferencia del Prof. Dr. Gustav Siebenmann, de la Universidad de Erlangen, sobre la literatura latinoamericana actual, cuya importancia comprobó destacando tres factores esenciales: la contribución de esta literatura al proceso de toma de conciencia, así como su trascendencia pública; la intensificación de su presencia viva con el "boom", a partir de la segunda mitad de nuestro siglo, debido a la renovación y a la liberación del idioma, a su enfrentamiento con la situación social y a la mayor rapidez de los intercambios informativos en todo el continente; finalmente, su efecto internacional a causa del abandono del realismo ingenuo, reemplazado por un nuevo tipo de literatura que incluye el mito, formas primitivas de destinos y arquetipos humanos dentro del ambiente local.

Acto seguido intervino el Dr. Franz-Joseph Zapp, de Munich, presidente del FMF y de la AEPE, con la descripción de la deplorable situación en que se encuentran —con excepción del inglés— los idiomas modernos en la enseñanza secundaria alemana. El Dr. Zapp hizo hincapié en las demandas que al respecto hacen muchos sectores de la sociedad moderna y en la consiguiente necesidad de ofrecer una mayor variedad de lenguas, en las que el español debe desempeñar un papel adecuado.

Después, en una discusión pública moderada por el Prof. Dr. Siebenmann, se trató de la clase de textos que deben acompañar a los estudios de lenguas: textos literarios, posición definida por K. H. Anton, profesor de secundaria en Recklinghausen, o textos de "Landeskunde" (geografía política), en

cuyo favor se pronunció el Dr. F. López Casero, de la Universidad de Augsburgo. Esta controversia, debatida últimamente en muchos simposios y numerosos artículos, quedó abierta. La clase de textos y su dosificación dependerá, en gran medida, de los destinatarios y del objeto perseguido.

El tercer día, el Prof. Dr. Günther Haensch, también de la Universidad de Augsburgo, disertó sobre las particularidades del español hispanoamericano. Esta conferencia tuvo un sabor especial porque el Prof. Haensch, además de lingüista y autor científico, adquirió mucha experiencia en el ejercicio de la lengua, como intérprete, entre otros, del expresidente Adenauer.

A la ponencia del profesor español Dr. Alberto Barrera-Vidal, catedrático de la Universidad de Trier-Kaiserslautern, sobre los criterios que deben regir el análisis crítico de libros de enseñanza de idiomas, siguió otra discusión, dirigida por el Dr. Arnold, de Munich, acerca de las cualidades de una obra moderna en la enseñanza del español.

Antes y después de las conferencias y discusiones, los participantes apreciaron una exposición de material didáctico de español, con textos modernos de editoriales alemanas y extranjeras. También fueron invitados a apreciar las cintas magnetofónicas de español —acompañadas, en parte, por diapositivas— que actualmente se encuentran en el mercado (cursos de español comercial, tests y exámenes, descripciones históricas, de arte y de obras literarias, etc.), las cuales fueron puestas a su disposición en 30 cabinas individuales del moderno laboratorio audiovisual de la Universidad de Erlangen.

Con motivo de este congreso también fue asegurada la colaboración de varios hispanistas españoles y alemanes para presentar, en Erlangen, cuatro demostraciones prácticas y críticas de cursos modernos de español, ilustradas con cintas magnetofónicas, diapositivas y películas: W. Halm, de la Pädagogische Arbeitsstelle (Centro de Investigación Pedagógica) de las universidades populares, Francfort del Meno (con *Spanisch für Sie*, curso del cual es autor principal); el Dr. J. Rodríguez Richart, de la Universidad de Saarbrücken (con *Vida y diálogos de España*); el Dr. C. Isasi, de la Universidad de Erlangen (con *Adelante*), y B. Thyssen, de la Universidad de Bochum (con *Español en diálogos*, curso intensivo, cuya elaboración fue auspiciada por la ADLAF —Arbeitsgemeinschaft Deutsche Lateinamerika

forschung: Unión Alemana para la Investigación de Latinoamérica — y financiada por la Fundación Volkswagen). La introducción y el final de esta exposición de métodos estuvieron a cargo de uno de los autores del curso últimamente mencionado, F. Zarco, también de la Universidad de Bochum.

Los organizadores hemos quedado satisfechos con los resultados de este primer congreso, cuyo éxito quedó demostrado, entre otras cosas, con el

aumento del número de socios del DSV, que espera servir más efectivamente en el desarrollo de los medios de aprendizaje del español y en su expansión a diferentes niveles de la educación alemana, para satisfacer las demandas de esta sociedad y dar así lugar adecuado, entre nosotros, a una lengua y cultura de suma importancia mundial.

GÜNTHER SCHÜTZ.

UN LIBRO EJEMPLAR DE GERMAN DE GRANDA

GERMÁN DE GRANDA, *Transculturación e interferencia lingüística en el Puerto Rico contemporáneo (1898-1968)*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1968.

Una de las formas más dramáticas y ostensibles del imperialismo y del neocolonialismo en la hora presente es el proceso paulatino e implacable de desnaturalización lingüística, en virtud del cual la metrópoli impone, con su idioma invasor, su propia concepción del mundo, su espíritu a costa de la agonizante conciencia nacional del pueblo sometido y de la lengua que la expresa. En todas las eras históricas los pueblos han hecho de sus propias expresiones idiomáticas baluartes de sus respectivas nacionalidades. Y es síntoma infeliz para un pueblo la decadencia de su lengua y la imposición de otra ajena en el diálogo cotidiano. Pensamiento y lenguaje intengran tan cerrada unidad que el pueblo que entrega sin lucha su idioma al extranjero, renuncia con ello al pensamiento propio, comete suicidio ideológico y político.

En Puerto Rico se vive hoy esa dramática lucha lingüística que expresa otra más honda batalla contra el imperialismo norteamericano. Fenómeno de desnaturalización que ya había impresionado a lingüistas de la calidad de D. Tomás Navarro Tomás, a sociólogos y a políticos de muy diversas lenguas y actitudes. Ahora, por primera vez, se emprende el estudio del problema partiendo de los más modernos métodos de investigación. Germán de Granda, español de nacimiento y miembro de su servicio diplomático, se ha vinculado a nuestra América hispánica a través de años de estudios y de investigaciones realizados en Puerto Rico y en Colombia, y uno de los más granados frutos de esa labor es el libro que comentamos. Partiendo de las formulaciones actuales de la Antropología Cultural, de la cual es parte importante la Ciencia del Lenguaje, considerada primordialmente como Socio-lingüística o como Lingüística Antropológica, de acuerdo, además, con el estructuralismo de R. Jakobson y Levi-Strauss y con "las concepciones de la llamada 'totalidad concreta' en pensadores como G. Lukács, H. Lefebvre, Adam Schaff, K. Kosik, etc., que hacen hincapié en la necesidad de estudiar los hechos sociales concretos en un conjunto orgánico total dentro del cual, concebido como estructura, se relacionan dialécticamente entre sí y reciben, por ello, su cualificación orgánica", de Granda aborda el

estudio de la "interferencia lingüística" determinada por la presencia imperialista de los norteamericanos y de su lengua en la vida de Puerto Rico, a partir de 1898. Entre esta fecha y la actualidad, de Granda distingue dos períodos en el proceso social y lingüístico puertorriqueño: el primero, de 1898 a 1940, y el segundo, de 1940 hasta hoy. "Los factores esenciales — escribe de Granda — que colaboraron para, entre 1940 y 1948, realizar este cambio de horizonte socio-cultural fueron tanto de tipo político (guerra mundial, avance incontenible y triunfo final del Partido Popular Democrático y ciertas reformas en cuanto al 'status' de la potencia ocupante) como económicos (industrialización), sociales (urbanización, emigración) y de actitud colectiva, plasmada en un sentimiento amplísimo de optimismo y seguridad que vino a reemplazar las características de desesperanza y angustia, propias del período anterior".

Cada período está estudiado con absoluto rigor científico, tanto en sus aspectos antropológicos y sociológicos como en el lingüístico, culminados en un riquísimo capítulo de lingüística institucional en que realiza sus conclusiones en las cuales considera "muy importantes las huellas que la transculturación general del país ha impreso en el sistema lingüístico insular, muy visibles los deterioros actuales en el mismo y muy peligrosas las grietas que amenazan cuartear, en un futuro quizá no muy lejano, la totalidad de la estructura de la lengua española en la Isla".

Cierra el volumen una abundante bibliografía antropológica, sociológica y lingüística, tanto de carácter general como referida específicamente a Puerto Rico.

Por su rigor científico, por su acertada aplicación de los más avanzados métodos de investigación contemporáneos, por la riqueza de su información y la amplitud de sus fuentes, por su vivo sentido dialéctico de la dramática existencia de todo un pueblo reflejada en su situación lingüística, este libro ejemplar de Germán de Granda debe convertirse en obra de consulta obligatoria para cuantos se interesen por la vida y el lenguaje de nuestros infelices pueblos subdesarrollados, neocolonizados, de Hispanoamérica y del mundo.

JOSÉ ANTONIO PORTUONDO.

En *Anuario L/L* del Instituto de Literatura y Lingüística, Academia de Ciencias de Cuba, núm. 1, págs. 261-262.

UN AMOR IMPOSIBLE

Y DOS ANECDOTAS DE CANDELARIO OBESO

Resulta de veras grato y satisfactorio traer a la memoria, de tarde en tarde, la ocurrencia de ciertos episodios que tuvieron que ver con ilustres personajes de nuestras letras en épocas lejanas. Uno de tantos es el que se relaciona con la vida afectiva del poeta momposino Candelario Obeso, conocido en su tiempo y aún en nuestros días con el remoquete de “el negro Obeso”.

Hombre de claro talento y una de las figuras más sobresalientes de nuestra cultura en el siglo XIX, el negro Obeso se enamoró ciegamente de una dama de encopetada alcornia. Según el cronista Fray Lejón (seudónimo de Federico Rivas Aldana), la hermosa bogotana respondió al nombre de doña Barbarita Campuzano. Sabemos, asimismo, que el autor de los sentidos *Cantos populares de mi tierra* y versado traductor de obras maestras de la literatura universal, no obstante su cuerpo de gigante y su constitución de atleta, tuvo un alma de niño, tierna y bondadosa; que fue callado, tímido, esquivo y hasta huraño; y que fue estimado sobremedida por celebridades de la talla de Miguel Antonio Caro, Manuel Murillo Toro, Rojas Garrido, Rafael Núñez, Felipe Pérez, César Conto y su coterráneo el negro Robles.

Ahora bien. Para recordar en toda su plenitud el caso que nos ocupa hemos de acudir de modo imprescindible al testimonio ático de dos amigos fraternales a quienes Candelario Obeso les participó sus cuitas amorosas; de dos buenos camaradas con quienes departió y libó sendos vasos de cerveza Cuervo en “La Botella de Oro”: Juan de Dios Uribe y Antonio José Restrepo.

Acerca de la personalidad íntima de Candelario Obeso, el Indio Uribe nos hace esta manifestación:

Mi pobre amigo tenía la inocente vanidad de creerse muy amado por las mujeres y esta preocupación le ocasionó las más dolorosas contrariedades. Mantenía sobreexcitados los sentidos y pronto el pecho para recibir impresiones amorosas; deleitábase en fantasías eróticas y en proyectos conyugales casi siempre inverosímiles. Bajo su piel negra la sangre se incendiaba con los deseos, y tenía necesidad de todo el dominio sobre sí mismo para no extraviarse o enloquecerse. Le sucedía que un capricho, la sombra siquiera de un sueño, tomaban a sus ojos cuerpo, crecían más y desde

entonces le dominaban con el imperio absoluto de las ideas únicas. Y como disponía de talento, de muy buen gusto artístico y de una estrepitosa alegría cerca a sus amigos, los incidentes diarios de su vida eran el pábulo de nuestras conversaciones cuando fumábamos y bebíamos, en la mesa del festín, o en las horas plácidas de confidencias sosegadas. Cada período de la vida de Obeso se señalaba por un romance singular que pronto era del dominio del público, porque él aborrecía los secretos y de sus aventuras no dejaba ninguna inédita. Tenía por indignos los pensamientos solitarios, y, además —esto hay que perdonárselo—, creía a los otros muy interesados en su propia historia. Con frecuencia me preguntaba formalmente: —¿Qué dice el público de mí?

Conocido este aspecto de Candelario Obeso, veamos lo que nos cuenta Antonio José Restrepo, el célebre Ñito, en su libro *Sombras chinecas* (Cali, Edit. Progreso, 1947):

Por esos días (1878) estaba locamente enamorado de una señorita de elevada posición social, que él pretendía conseguir a fuerza de literatura más o menos erótica. Le publicaba una serie de entregas intitoladas *Lecturas para ti*, prosa y verso exquisitos, de cada una de las cuales hacía empastar un ejemplar en papel fino y lo más elegante que podía, se endomingaba con su terno menos raído y se presentaba en la calle de La Carrera, casa de su adorada; se anunciaba y le negaban invariablemente a la señorita, que había salido, que estaba enferma; pero el Negro se iba entrando, se quitaba el sombrero muy respetuosamente, colocaba el regalo sobre la mesa de centro, se sentaba un rato como haciendo una visita, se volvía a la calle y ese día repercutía copiosamente (repercutir era tomarse unas copas y armar algún zafarrancho lo más resonante posible).

Para disuadir a su amigo entrañable de tan ilusorio empeño, Ñito Restrepo, “enojado y cariñoso”, le compuso y le dedicó los versos que copiamos a continuación y que, según las mismas palabras del autor del famoso *Cancionero de Antioquia*, “tuvieron algún eco simpático entonces y que el Negro agradeció en el alma. Prometió contestarlos, pero jamás lo hizo”. Dicen así:

No más cantos, no más; si la hermosura
Por otro, no por ti, de amor suspira;
Si no hay para tu negra desventura
Una sola mirada de ternura
Que haga vibrar las cuerdas de tu lira;
Si tu alma de poeta su ambrosía
Esparce en las arenas del desierto;

Si tu eterna y tenaz melancolía
No ha de trocarse nunca en alegría;
Si náufrago tu amor no hallare puerto;
Si las flores que arrancas a tu mente
Para guirnalda de su sien de diosa
Son holladas con planta indiferente;
Si no ha de refrescar tu mustia frente
El rocío de su alma candorosa;

Echa sobre su cuerpo una mortaja,
Toma las vestiduras de un querube;
Que del revuelto mundo en la baraja,
Ella es la carne que al sepulcro baja,
Tú eres el genio que a los cielos sube.

Dijimos que, según Antonio José Restrepo, el negro Obeso jamás respondió a este poético requerimiento. Sin embargo, el historiador momposino Vicente Caraballo, en su interesante obra *El negro Obeso: apuntes biográficos* (Bogotá, 1943), escribe lo siguiente:

Pero Candelario Obeso no escuchaba razones, y dio en respuesta a Restrepo este candente y conocido madrigal:

Dices que no me quiere, que la olvide.
Y bien. ¿Sabes lo que me pides?
¿Sabes tú lo que es amor?
Si el mismo Dios me dice que la olvide,
le digo a Dios que no;
y si en castigo a mi blasfemia impía
me la quita veloz,
entonces me suicido, voy al cielo
y se la quito a Dios!

No obstante, pues, la terminante afirmación de Nito Restrepo, estos versos se han atribuido al bien enamorado Candelario Obeso. Con todo, debemos anotar que ni Juan de Dios Uribe en el boceto biográfico *Candelario Obeso* (Bogotá, 1886), ni Cordovez Moure en sus amenas e históricas *Reminiscencias de Santafé y Bogotá*, nos dan cuenta de la referida contestación.

Finalmente, para dar una muestra del agudo ingenio que tuvo el negro Obeso, creemos oportuno traer a cuento el relato de estas dos simpáticas anécdotas.

Asistía Obeso a la clase de legislación que daba el doctor Ezequiel Rojas, y no había podido estudiar la lección del día. Tocolo en turno recitarla, y Obeso resolvió no contestar una sola palabra a las preguntas del profesor ni dar una disculpa cualquiera al doctor Rojas. Indignado éste, le dijo:

— Señor Obeso, ¿qué se hace con una persona que es suficientemente mal educada para no contestar a los que le hablan?

— Doctor, contestó Obeso imperturbable, no he previsto el caso.

Y la otra es del tenor siguiente:

El poeta Candelario Obeso fue una de las figuras más populares de Bogotá hace ya algunos años, cuando temporalmente residía en esta ciudad. Uno de sus admiradores deseaba conocerlo con mucha insistencia, y como no tuviese quien lo presentara, decidió hacerlo por su propia cuenta. Alguien le describió la indumentaria y la filiación del famoso bardo de la piel oscura, y el admirador se puso a la expectativa para abordarlo en cuanto le fuera posible. La ocasión se presentó una tarde en el atrio de la Catedral, sitio que está vinculado a más de un hecho sensacional o pintoresco de nuestra historia. Aproximándose al poeta le dijo con alguna timidez por la posibilidad de equivocarse:

— Dígame, caballero, ¿por casualidad es usted el poeta Candelario Obeso?

— Sí, señor —respondió el vate. Yo soy Candelario Obeso, pero no por casualidad.

Quede en esta forma evocado un episodio que tanto agitó y atormentó la vida del gran Candelario Obeso, fallecido trágicamente en esta capital el 29 de junio de 1884. Según ingeniosa exclamación de uno de sus contemporáneos, “Hizo unos tiros al blanco y después le tiró al Negro”.

Toda Bogotá se conmovió, escribe el mencionado Antonio José Restrepo; el señor Caro, que lo quería y estimaba mucho, fue hasta su buhardilla por la calle del Palomar, y de allí hasta el cementerio acompañando el cadáver.

Así se fue el primer cantor de la emoción negra en nuestra tierra; el “poeta negro que fue blanco como un ángel y niño como todos los poetas” según la cálida expresión de Jorge Artel, otro de sus pares en el estro, en la emoción y en el tinte de su raza. El mismo Nito Restrepo cuando tuvo noticia del fatal acontecimiento no pudo menos que cantar desde El Havre a su amigo de siempre. *En la muerte de Candelario Obeso* es un tierno y adolorido poema que comienza:

¡Obeso! Alguna vez la musa mía
pensando en tus dolores,
supo dictarme aquella poesía
que acalló la profana vocería
con que el vulgo humillaba tus amores.
Yo te llamé al camino de la gloria
a tu ambición abierto;
te mostré el cielo y te mostré la escoria,
y el lazo de esta vida aleatoria
donde tu pobre corazón ha muerto.

VICENTE PÉREZ SILVA.

BIBLIOTECA DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO

LIBROS INCORPORADOS EN EL MES DE NOVIEMBRE DE 1973

- ALONSO, DÁMASO. — Obras completas. Tomo II: Estudios y ensayos sobre literatura. [Madrid], Edit. Gredos, [1973]. 1090 p. láms. (fac-síms.) 24 cm. Contenido. - t. 2, Pt. 1ª: Desde los orígenes románicos hasta finales del siglo XVI.
- ALVARADO DE RICORD, ELSIE. — Aproximación a la poesía de Ricardo Miró. Panamá, Instituto Nacional de Cultura y Deportes, 1973. 216 p., 1 h. 20 cm.
- ALVARADO DE RICORD, ELSIE. — Pasajeros en tránsito. Panamá, [Impresora Panamá], 1973. 57 p., 1 h. 22 cm.
- ALTHEIM, FRANZ. — Sein und Werden in der Geschichte. Tübingen (Alemania), Neomarius Verlag, 1950. 36 p. 23½ cm. (Die Gestalt. Abhandlungen zu einer allgemeinen Morphologie, 21).
- ALLENDE BUSSI, BEATRIZ. — El más alto ejemplo de heroísmo. [La Habana], Edit. de Ciencias Sociales, [Instituto Cubano del Libro, 1973]. 105 p., 1 h. ilus. (rets.) 17½ cm. Contenido: Discursos pronunciados por Beatriz Allende Bussi y Fidel Castro el 28 de septiembre de 1973, en homenaje al Presidente Salvador Allende.
- ARISTOPHANES. — Les acharniens. - Les cavaliers. - Les nuées. Texte établi par Victor Coulon et traduit par Hilaire van Daele. Troisième édition revue et corrigée. Paris, Société d'Édition "Les Belles Lettres", 1948. xxxii, 230 p., 1 h. 20 cm. (Collection des Universités de France).
- ARISTOPHANES. — Les guèpes. - La paix. Texte établi par Victor Coulon et traduit par Hilaire van Daele. Paris, Société d'Édition "Les Belles Lettres", 1948. 156 p. 20 cm. (Collection des Universités de France).
- ARISTOPHANES. — Lysistrata. Texte établi par Victor Coulon. Paris, Société d'Édition "Les Belles Lettres", 1928. 2 h. p., p. 112-117, 1 h. 20 cm. (Collection des Universités de France).
- ARISTOPHANES. — Les nuées. Texte établi par Victor Coulon. Paris, Société d'Édition "Les Belles Lettres", 1940. 2 h. p., p. 146-230, 3h. 20 cm. (Collection des Universités de France).
- ARISTOPHANES. — Les oiseaux. - Lysistrata. Texte établi par Victor Coulon et traduit par Hilaire van Daele. Paris, Société d'Édition "Les Belles Lettres", 1950. 177 p. 20 cm. (Collection des Universités de France).
- ARISTOPHANES. — La paix. Texte établi par Victor Coulon. Paris, Société d'Édition "Les Belles Lettres", 1925. 2 h. p., p. 88-156, 1 h. 20 cm. (Collection des Universités de France).
- ARISTOPHANES. — Ploutos. Texte établi par Victor Coulon. Paris, Société d'Édition "Les Belles Lettres", 1930. 2 h. p., p. 76-147 20 cm. (Collection des Universités de France).
- ARISTOPHANES. — Les Thesmophories. - Les grenouilles. Texte établi par Victor Coulon et traduit par Hilaire van Daele. Paris, Société d'Édition "Les Belles Lettres", 1946. 157 p. 20 cm. (Collection des Universités de France).
- ARISTOPHANES. — Les Thesmophories. Texte établi par Victor Coulon. Paris, Société d'Édition "Les Belles Lettres", 1928. 71 p. 20 cm. (Collection des Universités de France).
- ASOCIACIÓN DE LINGÜÍSTICA Y FILOLOGÍA DE AMÉRICA LATINA, ALFAL, *ed.* — Actas de la primera reunión latinoamericana de lingüística y filología. Viña del Mar (Chile), enero de 1964. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1973. 442 p., 1 h. 24 cm.
- ÁVILA, RAFAEL. — Teología, evangelización y liberación. [Bogotá], Ediciones Paulinas, [1973]. 111 p. 21 cm. (Colección Iglesia Liberadora, 3).
- BANCO CENTRAL HIPOTECARIO, *Bogotá, ed.* — Catálogo general de la Biblioteca y Hemeroteca. Bogotá, Edit. Ponce de León, 1973. 361 p., 1 h. 23 cm.
- BARCELÓ R., VÍCTOR MANUEL. — Benito Juárez (Canto colectivo a una voz) ... Bogotá, Embajada de México, 1972. 24 p. (anv.), 2 h. 21½ cm. (Ediciones especiales de la Em-

- bajada de México con motivo del "Año de Juárez", 3).
- BLÄSING, RUDOLF, *coautor*. — Anwendungshandbuch für die Automation der Buchausleihen in den Bibliotheken des Landes Hessen [von] Rudolf Bläsing, Heinz Dross [und] Johann Schubert. Herausgegeben vom Kommunalen Gebietsrechenzentrum. Frankfurt am Main, Vittorio Klostermann, [1973]. p. irreg. ilus. (diagramas), tabs. 24 cm. (Zeitschrift für Bibliothekswesen und Bibliographie, 15).
- BOLINGER, DWIGHT LEMERTON. — The syntax of parecer. [The Hague, Mouton, 1972]. p. 66-76 26 cm. Separata de "Papers in linguistics and phonetics to the memory of Pierre Delattre".
- BRICEÑO PEROZO, MARIO. — El regreso del tribuno. [Trujillo (Venezuela)], Ediciones del Centro de Historia del Estado Trujillo, 1973. 28 p., 1 h. láms. (rets.) 23 cm.
- BROWNSTEIN, DONALD. — Aspects of the problem of universals ... Lawrence, University of Kansas, 1973. 81 p., 1 h. 22½ cm. (University of Kansas Humanistic Studies, 44).
- CALLIMACHUS. — Les origines. - Réponse aux Telchines. - Elégies. - Épigrammes. - Iambes et pièces lyriques. - Hécélé. - Hymnes. Texte établi et traduit par Émile Cahen. Troisième édition revue et corrigée. Paris, Société d'Édition "Les Belles Lettres", 1948. 330 p. 19½ cm. (Collection des Universités de France).
- CAMPOS MARTÍNEZ, LUIS. — Código para una educación liberadora. Pedagogía del lenguaje total. [Bogotá], Ediciones Paulinas, [1973]. 138 p., 1 h. láms. 21 cm. (Colección Lenguaje Total, 4).
- CARILLA, EMILIO. — La creación del "Martín Fierro". Madrid, Edit. Gredos, [1973]. 307 p., 8 h. 19½ cm. (Biblioteca Románica Hispánica. II: Estudios y Ensayos, 192).
- CARO, JOSÉ EUSEBIO. — Poesías completas. Edición preparada por Lucio Pabón Núñez. [Bogotá], Ministerio de Educación Nacional, 1973. 277 p., 1 h. 23 cm. (Publicaciones del Instituto Colombiano de Cultura Hispánica. II: Ediciones de la Revista "Ximénez de Quesada", 33).
- CASTELLANOS, RAFAEL RAMÓN. — Bolívar, crítico de literatura y de historia. Bogotá, Edit. Kelly, 1973. 130 p. 16½ cm.
- COLOMBIA. COMISIÓN NACIONAL DE LA UNESCO, *ed.* — Documentos básicos para la educación cívica internacional. Bogotá, [Colombiana de Impresos], 1973. 122 p., 1 h. láms. (incl. rets.) 24½ cm.
- COLOMBIA. MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL. OFICINA DE INSPECCIÓN Y EVALUACIÓN. — Compilación de disposiciones legales vigentes para el funcionamiento de los planteles de enseñanza elemental y media del país, oficiales y privados. [Bogotá, Edit. Bedout, 1973]. 62 p. 17½ cm.
- COMUNE DI PERSICETO, *ed.* — La società dei reduci dalle patrie battaglie alla mostra del risorgimento nazionale in Roma nel cinquantenario della proclamazione del regno d'Italia. [Bologna (Italia), Mammolo Zamboni], 1911. 61 p., 1 h. lám. 23 cm.
- CRESPO, ANGEL. — Aspectos estructurales de El Moro expósito del Duque de Rivas. Uppsala (Suecia), [Almqvist & Wiksell], 1973. 257 p. 24 cm. (Acta Universitatis Upsaliensis. Studia Romanica Upsaliensia, 12).
- DIEGO SANTOS, FRANCISCO. — Epigrafía romana de Asturias ... Oviedo (España), Diputación de Asturias, Instituto de Estudios Asturianos del Patronato José María Quadrado, 1959. 259 p., 1 h. ilus. (incl. mapas) 24 cm.
- ENCICLOPEDIA Universal Herder. [2ª ed.]. Barcelona (España), Edit. Herder, [1955]. 2340 p., 2 h. ilus., láms. cols. (incl. mapas) 19½ cm.
- ESCOBAR, WLADIMIRO, S. I. — La geotermia ante una crisis mundial de energía ... Bogotá, Instituto Geofísico de los Andes Colombianos, 1973. p. 24-31 23½ cm. (Publicación del Instituto Geofísico de los Andes Colombianos. Serie C: Geología, 17).
- EURIPIDES. — Les troyennes. - Iphigénie en Tauride. - Électre. Texte établi et traduit par Léon Parmentier et Henri Gregoire. Paris, Société d'Édition "Les Belles Lettres", 1948. 244 p., 1 h. 19½ cm. (Collection des Universités de France).
- FERNÁNDEZ DE PALENCIA, ALONSO. — Crónica de Enrique IV. Introducción de Antonio Paz y Melia. Madrid, Ediciones Atlas, 1973. LXIV, 341 p. lám. (ret.) 24 cm. (Biblioteca de Autores Españoles, 257).

- FERNÁNDEZ GÓMEZ, CARLOS. — Vocabulario completo de Lope de Vega ... Madrid, Real Academia Española, 1971. 3 v. 30½ cm. Contenido. - t. 1: A-D. - t. 2: E-O. - t. 3: P-Z.
- FERNÁNDEZ DE PIEDRAHITA, LUCAS, Obispo de Panamá y de Santa Marta, 1624-1688. — Noticia historial de las conquistas del Nuevo Reino de Granada. Prólogo por Sergio Elías Ortiz. [Bogotá, Ministerio de Educación Nacional], 1973. 2 v. ilus. (incl. ret.) 23 cm. (Publicaciones del Instituto Colombiano de Cultura Hispánica. II: Ediciones de la Revista "Ximénez de Quesada", 31, 32).
- FREDE, HERMANN JOSEF. — Pelagius, Der irische Paulustext, Sedulius Scottus ... Freiburg (Suiza), Verlag Herder, 1961. 165 p., 1 h. 24 cm. (Vetus Latina. Die Reste der altlateinischen Bibel, 3).
- GARCINI, MARÍA DEL CARMEN, *coautor*. — Antología del cuento hispanoamericano [por] María del Carmen Garcini [y] Eugenio Matus. La Habana, Edit. Nacional de Cuba, 1963. 239 p. 21 cm.
- GÓMEZ, ALEJANDRO. — La política del movimiento comunista internacional. Bogotá, [Edit. Colombia Nueva], 1973. 80 p. 20 cm. (Cuadernos del Partido Comunista, 4).
- GÓMEZ HOYOS, RAFAEL, *Pbro.* — Hombres, libros e ideas. [Bogotá, Ministerio de Educación Nacional], 1973. 508 p., 2 h. 22½ cm. (Publicaciones del Instituto Colombiano de Cultura Hispánica. II: Ediciones de la Revista "Ximénez de Quesada", 30).
- GRANDA GUTIÉRREZ, GERMÁN DE. — Materiales léxicos para la determinación de la matriz africana de la "lengua congo" de Cuba. [Madrid], Edit. Gredos, [1973]. p. 56-79, 1 h. 23½ cm. Separata de la "Revista Española de Lingüística", Sociedad Española de Lingüística, Año 3, fascículo 1, enero-junio de 1973.
- GUERRA, RAMIRO. — Apreciación de la danza. [La Habana], Universidad de la Habana, 1969. III, 131 p. ilus. 20 cm. (Cuadernos Cubanos, 9).
- GUILLÉN, NICOLÁS. — El gran Zoo ... [La Habana, Instituto Cubano del Libro, 1971]. 87 p., 3 h. ilus. 16½ cm. (Manjuarí. Poesía).
- HAENISCH, WOLF, *ed.* — Vom Strukturwandel deutscher Hochschulbibliotheken. Herausgegeben von Wolf Haenisch und Clemens Köttelwesch. Frankfurt am Main, Vittorio Klostermann, [1973]. 262 p., 1 h. ilus. (diagramas) 24 cm. (Zeitschrift für Bibliothekswesen und Bibliographie, 14).
- HEREDIA, JOSÉ MARÍA. — Poesía. La Habana, Consejo Nacional de Cultura, 1965. 188 p., 2 h. 18½ cm. (Cuadernos Cubanos).
- HERMES TRISMEGISTUS. — Corpus Hermeticum. Texte établi par A. D. Nock et traduit par A. J. Festugière. Paris, Société d'Édition "Les Belles Lettres", 1945. 2 v. 19½ cm. (Collection des Universités de France). Contenido. - t. 1: Traités I-XII. - t. 2: Traités XIII-XVIII. - Asclepius.
- HERNÁNDEZ DE ALBA, GUILLERMO. — Publicaciones. Madrid, [Altamira, Talleres Gráficos], 1951. 36 p. front. (ret.) 24½ cm.
- HIDALGO, ANGEL, S. I. — Idioma y legado hispánico en Filipinas ... Manila, Academia Filipina de la Lengua, 1972. 58 p. (anv.) tabs. 27 cm.
- INSTITUTO DE ALTA CULTURA. CENTRO DE ESTUDOS FILOLÓGICOS, *Lisboa, comp., ed.* — Cancioneiro português da Biblioteca Vaticana (Cód. 4803) ... Lisboa, [Simão Guimarães], 1973. xviii, 456 p., 1 h. 34½ cm.
- INSTITUTO DE INTEGRACIÓN CULTURAL, *comp.* — Seminario sobre transferencia e innovación de ciencia y tecnología. [Medellín (Colombia)], Edit. Bedout, [1972]. 283 p., 1 h. ilus. (incl. diagramas) 24 cm. Sede: Recinto de Quirama, Rionegro (Antioquia), noviembre 14 al 21 de 1971.
- KOSKENNIEMI, SEppo, *coautor*. — Materials for the study of the indus script by Seppo Koskenniemi, Asko Parpola and Simo Parpola. Helsinki, Suomalainen Tiedekatemia, 1973. xxviii, 528, 55 p. 24½ cm. (Annales Academiae Scientiarum Fennicae. Serie B, 185). Contenido. - t. 1: A concordance to the indus inscriptions.
- KUNNAS, TARMO. — Das Werden des Humanismus bei Heinrich Mann ... Helsinki, Suomalainen Tiedekatemia, 1973. 112 p., 1 h. 24½ cm. (Annales Academiae Scientiarum Fennicae. Serie B, 178).
- LANSKY, RALPH. — Bibliographie zum Bibliotheksrecht. Frankfurt am Main, Vittorio

- Klostermann, [1970]. x, 227 p. 24 cm. (Zeitschrift für Bibliothekswesen und Bibliographie, 10).
- LANSKY, RALPH, *comp.* — Bibliotheksrechtliche Vorschriften ... Frankfurt am Main, Vittorio Klostermann, [1967]. xix, 312 p. 23½ cm. (Zeitschrift für Bibliothekswesen und Bibliographie, 5).
- LIEBERS, GERHARD, *ed.* — Bibliotheksneubauten in der Bundesrepublik Deutschland. Herausgegeben von Gerhard Liebers unter Mitarbeit von Franz-Heinrich Philipp und Gerhard Schlitt. Frankfurt am Main, Vittorio Klostermann, [1968]. xii, 343 p., 2 h. illus. (incl. rets.), tabs. dobls. 27½ cm. (Zeitschrift für Bibliothekswesen und Bibliographie, 9).
- LOHSE, GERHART, *ed.* — Bibliotheksarbeit heute. Beiträge zur Theorie und Praxis. Herausgegeben von Gerhart Lohse und Günther Pflug. Frankfurt am Main, Vittorio Klostermann, [1973]. viii, 361 p., 1 h. illus. (diagramas) 24 cm. (Zeitschrift für Bibliothekswesen und Bibliographie, 16).
- LÓPEZ, LUIS CARLOS. — Sus versos. [Medellín (Colombia)], Edit. Bedout, [1973]. 203 p. 18½ cm. (Bolsilibros Bedout, 143).
- LUQUE MUÑOZ, HENRY. — Sol, cuello cortado (1963-1973). [Bogotá, Italgraf, 1973]. 56 p., 2 h. 23½ cm.
- MACRÍ, ORESTE. — Per una teoria dell'edizione critica (Segre editore della "Chanson de Roland"). [Salento (Italia), Industria Tipografica Editoriale del Salento], 1973. p. 239-280 24 cm. Separata de "L'Albero", N° 49, 1973.
- MADRID-MALO, NÉSTOR. — Los árboles en la poesía castellana. Antología ... Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1973. 173 p., 1 h. 19½ cm. (Serie "La Granada Entreabierta", 3).
- MANZINI, GIORGIO MARIO. — Abecedario embera del alto río San Juan. [Istmina (Colombia), Vicariato Apostólico de Istmina], 1973. 33 p. (anv.) illus. 27 cm.
- MARÍA en la religiosidad popular. [Bogotá], Ediciones Paulinas, [1973]. 124 p. 20½ cm. (Iglesia en el Mundo, 21). Contenido. - Ponencias. - Actas. - Proposiciones. - Conclusiones.
- MÁRQUEZ, JULIO ERNESTO. — Manizales, color y canción. [Manizales (Colombia), Imp. Departamental de Caldas, 1973]. 242 p., 2 h. 17 cm. (Biblioteca de Autores Caldenses. Sexta Epoca, 39).
- MARROQUÍN, JOSÉ MANUEL. — Tratado de ortología y ortografía de la lengua castellana ... [Bogotá, Edit. Pax], 1973. 206 p., 1 h. 20 cm. Reimpresión de la Academia Colombiana de la Lengua.
- MARTÍNEZ DELGADO, LUIS, *comp.* — Epistolario y documentos relacionados con el general José María Obando, compilados por Luis Martínez Delgado y Sergio Elías Ortiz. Tomo III. Bogotá, Edit. Kelly, 1973. 308 p. lám. (ret.) 24 cm. (Biblioteca de Historia Nacional, 125).
- McLENDON, SALLY. — Proto pomo ... Berkeley, University of California Press, 1973. ix, 113 p. front. (mapa) 26 cm. (University of California Publications. Linguistics, 71).
- MURATORI, LUIS ANTONIO. — De la fuerza de la fantasía humana. Tratado ... Obra traducida del italiano al español por el Doctor Don Francisco Martínez, Académico Honorario de la Real Academia de San Fernando de Madrid, y Deán de la Santa Iglesia Metropolitana de la ciudad de Santafé de Bogotá, Capital del Nuevo Reyno de Granada. En Santafé de Bogotá por Don Antonio Espinosa de los Monteros, año de 1793. 5 h. p., 288 p., 2 h. 19 cm.
- NWEIHED SALÍN, KALDONE G. — La vigencia del mar. Una investigación acerca de la soberanía marítima y la plataforma continental de Venezuela dentro del marco internacional del derecho del mar. [Caracas], Ediciones de la Universidad Simón Bolívar, [1973]. 612 p., 1 h. illus. (mapas), tab. dobl. 22½ cm.
- OBERSCHHELP, REINHARD. — Die Bibliographien zur deutschen Landesgeschichte und Landeskunde im 19. und 20. Jahrhundert. Frankfurt am Main, Vittorio Klostermann, [1967]. 102 p., 1 h. 24 cm. (Zeitschrift für Bibliothekswesen und Bibliographie, 7).
- ORBES MORENO, CAMILO. — Cántaro de fuego y llovizna en la pradera. Santiago de Cali (Colombia), Producciones Latinoamericanas, 1970. 104 p., 1 h. illus. 21 cm. (Antología de Poetas Nariñenses, 1).
- PADILLA GONZÁLEZ, RAMÓN. — Hacia una pedagogía latinoamericana del lenguaje total. [Bogotá], Ediciones Paulinas, [1973]. 142 p., 1

- h. illus. 21 cm. (Colección Lenguaje Total, 3).
- PADILLA GONZÁLEZ, RAMÓN. — El texto literario y los medios de comunicación social. [Bogotá], Ediciones Paulinas, [1973]. 149 p., 1 h. illus. (incl. cuadros) 20½ cm. (Colección Lenguaje Total, 2).
- PETRUS PICTOR, s. XI. — Carmina. Nec non Petri de Sancto Avdemaro. Librum de coloribus faciendis. Edidit L. Van Acker. Turnholti, Typographi Brepols Editores Pontificii, 1972. CLXX, 246 p., 1 h. 25½ cm. (Corpus Christianorum. Continuatio Mediaevalis, 25).
- PFLUG, GÜNTHER, *ed.* — Mechanisierung und Automatisierung in amerikanischen Bibliotheken. Im Auftrag der Deutschen Forschungsgemeinschaft ... Frankfurt am Main, Vittorio Klostermann, [1967]. 323 p. 23½ cm. (Zeitschrift für Bibliothekswesen und Bibliographie, 6).
- PINDARUS. — Olympiques. Texte établi et traduit par Aimé Puech. Troisième édition revue et corrigée. Paris, Société d'Édition "Les Belles Lettres", 1949. XXIX, 159 p. 19½ cm. (Collection des Universités de France).
- POLLMANN, LEO. — Sartre y Camus. Literatura de la existencia. Versión española de Isidro Gómez Romero. Madrid, Edit. Gredos, [1973]. 285 p., 8 h. 19½ cm. (Biblioteca Románica Hispánica. II: Estudios y Ensayos, 190).
- PAZ, MARIO, *ed.* — English Miscellany. A symposium of history, literature and arts ... Assistant Editor Giorgio Melchiori. Tomo 23. Rome, Edizioni di Storia e Letteratura, 1972. 317 p., 5 h. illus., láms. 22 cm.
- PUPPO, MARIO. — Alejandro Manzoni. Bogotá, Instituto Colombo-Italiano, 1973. 98 p., 1 h. 20 cm.
- QUARTANA, MARIELA. — El origen de la vida. Respuestas a nuestros hijos. [Bogotá], Ediciones Paulinas, [1973]. 114 p., 1 h. 20½ cm. (Colección Familia, 1).
- RAMÍREZ, JESÚS EMILIO, S. I. — Expansión de los fondos oceánicos y tectónica de placas ... Bogotá, Instituto Geofísico de los Andes Colombianos, 1973. p. 32-41 24 cm. (Publicación del Instituto Geofísico de los Andes Colombianos. Serie C: Geología, 16).
- RAMÍREZ, JESÚS EMILIO, S. I. — Historia del proyecto Nariño [por] Jesús Emilio Ramírez S. I. y L. Thomas Aldrich. Bogotá, Instituto Geofísico de los Andes Colombianos, 1973. p. 17-23 24 cm. (Publicaciones del Instituto Geofísico de los Andes Colombianos. Serie A: Sismología, 38).
- RAMÍREZ JESÚS EMILIO. — Primer suplemento a la bibliografía de la Biblioteca del Instituto Geofísico de los Andes Colombianos sobre geología y geofísica de Colombia ... Bogotá, Instituto Geofísico de los Andes Colombianos, 1973. 436 p., 1 h. 22½ cm. (Instituto Geofísico de los Andes Colombianos. Serie C: Geología. Publicación Especial, 18).
- RINUCCINI, ALAMANO. — Defensa de la libertad ... [Santiago de Chile], Edit. Losada, 1952. 206 p., 1 h. 18½ cm. (Colección Tradición y Tarea. Precursores).
- RODRÍGUEZ, GUSTAVO HUMBERTO. — Benjamín Herrera en la guerra y en la paz. Bogotá, Universidad Libre de Colombia, 1973. 296 p., 4 h. illus. (incl. rets., facsím.). 22 cm.
- RODRÍGUEZ LIMAS, OLIVERIO. — La educación integrada. Un ensayo en torno a la coeducación. [Bogotá], Ediciones Paulinas, [1973]. 186 p., 1 h. 21 cm. (Colección Hagamos al Hombre, 7).
- ROSENBLAT, ANGEL. — Bases del español en América: nivel social y cultural de los conquistadores y pobladores. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1973. 80 p. 23½ cm. Separata de "Actas de la primera reunión latinoamericana de lingüística y filología" (Viña del Mar, enero de 1964).
- RUPERTUS TUITIENSIS. — Commentaria in Evangelium Sancti Iohannis. Edidit Rhabanus Haacke, O. S. B. Turnholti, Typographi Brepols Editores Pontificii, 1969. xv, 831 p., 1 h. lám. col. 25½ cm. (Corpus Christianorum. Continuatio Mediaevalis, 9).
- RUPERTUS TUITIENSIS. — De Sancta Trinitate et operibus eius. Edidit Hrabanus Haacke, O. S. B. Turnholti, Typographi Brepols Editores Pontificii, 1972. 2 v. 25½ cm. (Corpus Christianorum. Continuatio Mediaevalis, 23, 24). Contenido. - t. 3: Libros XXVII-XLII. - t. 4: De operibus Spiritus Sancti, Libros XXXIV-XLII.

- SARLO, FRANCESCO DE. — Gentile e Croce. Lettere filosofiche di un "Superato". Firenze (Italia), Felice Le Monnier Editore, [1925]. XII, 318 p., 1 h. 23½ cm.
- SCHRIJNEN, JOS. — Essai de bibliographie de géographie linguistique générale ... Nimègue (Holanda), [Comité International Permanent de Linguistes], 1933. 96 p. 24 cm. (Publications de la Commission d'Enquête Linguistique, 2).
- SECRETARIADO ARQUIDIOCESANO DE PASTORAL DE CONJUNTO DE SANTO DOMINGO, *ed.* — La educación de los hijos. Diez temas para asambleas familiares. [Bogotá, D. E.], Ediciones Paulinas, [1973]. 135 p. 21 cm. (Colección Hagamos al Hombre, 6).
- SERAINÉ, FLORIVAL. — Normativismo cultural e ideal lingüístico. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1973. 24 p. 22½ cm. Separata de "Actas de la primera reunión latinoamericana de lingüística y filología" (Viña del Mar, enero de 1964).
- SERNA GÓMEZ, JAIME, *Pbro., pról.* — Baldomero Sanín Cano. [Medellín (Colombia), Edit. Granamérica, 1973]. 133 p., 1 h. 16½ cm. (Colección Academia Antioqueña de Historia, 23).
- SERNA GÓMEZ, JAIME, *Pbro., pról.* — Porfirio Barba Jacob. [Medellín (Colombia), Edit. Salesiana, 1973]. 140 p., 2 h. 16½ cm. (Colección Academia Antioqueña de Historia, 24).
- SILENSTAM, MARGARETA. — L'emploi des modes dans les propositions complétives étudié dans des textes français de la seconde moitié du XVII^e siècle. Uppsala (Suecia), Almqvist & Wiksell, 1973. 155 p. 24 cm. (Acta Universitatis Upsaliensis. Studia Romanica Upsaliensia, 11).
- SILVACOLMENARES, JULIO. — No... más... hijos! Genocidio preventivo en los países subdesarrollados. [Bogotá], Ediciones Paulinas, [1973]. 110 p., 1 h. 21 cm. (Colección Defendamos la Vida, 4).
- TEPE, VALFREDO. — ¿Placer o amor? [Bogotá], Ediciones Paulinas, [1973]. 327 p. 21 cm. (Iglesia Liberadora, 2).
- THEOGNIS. — Poèmes élégiaques. Texte établi et traduit accompagné d'un commentaire. Paris, Société d'Édition "Les Belles Lettres", 1948. 138 p., 1 h. 19½ cm. (Collection des Universités de France).
- TORTORETO, A. *comp.* — Bibliografía analítica leopardiana (1961-1970) [per] A. Tortoreto [e] Clementina Rotondi. A cura del Centro Nazionale di Studi Leopardiani in Recanati. Firenze (Italia), Leo S. Olschki Editore, 1973. 223 p. 24½ cm. (Biblioteca di Bibliografia Italiana, 72).
- TOTOK, WILHELM, *ed.* — Regionalbibliotheken in der Bundesrepublik Deutschland. Im Auftrag der Arbeitsgemeinschaften der Landesbibliotheken und der Kommunalen Wissenschaftlichen Bibliotheken. Herausgegeben von Wilhelm Totok und Karl-Heinz Weimann. Frankfurt am Main, Vittorio Klostermann, [1971]. VII, 354 p. mapa dobl. 24 cm. (Zeitschrift für Bibliothekswesen und Bibliographie, 11).
- VALDMAN, ALBERT. — Interférences phonologiques: français et créole en Haïti. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1973. 11 p. 22½ cm.
- VALENCIA, GUILLERMO. — Oraciones panegíricas. [Bogotá], Negret Hermanos Editores, [1915]. 42 p. front. (ret.) 21 cm.
- VALLA, LORENZO, 1407-1457. — Oraciones y prefacios (por una renovación de los métodos de estudio) ... Introducciones, textos y notas a cargo de Francesco Adorno. [Santiago], Universidad de Chile, [s. a.]. 350 p. 18½ cm. (Colección Tradición y Tarea. Precursores). Traducción de Iván Solimano y Adolfo Gómez Lasa.
- VARGAS VILA, JOSÉ MARÍA. — Alba roja. Medellín (Colombia), Editora Beta, [1973]. 279 p. 16½ cm. (Obras Completas, 8).
- VARGAS VILA, JOSÉ MARÍA. — De sus lises y de sus rosas. Medellín (Colombia), Editora Beta, [1973]. 244 p., 1 h. 16½ cm. (Obras Completas, 7).
- VARGAS VILA, JOSÉ MARÍA. — En las zarzas del Horeb. Medellín (Colombia), Editora Beta, [1973]. 189 p., 1 h. 16½ cm. (Obras Completas, 12).
- VARGAS VILA, JOSÉ MARÍA. — Históricas y políticas. Medellín (Colombia), Editora Beta, [1973].

- 230 p., 1 h. 16½ cm. (Obras Completas, 11).
- VARGAS VILA, JOSÉ MARÍA. — Prosas-laudes. Medellín (Colombia), Editora Beta, [1973]. 239 p. 16½ cm. (Obras Completas, 13).
- VARGAS VILA, JOSÉ MARÍA. — Las rosas de la tarde. Medellín (Colombia), Editora Beta, [1973]. 248 p. 16½ cm. (Obras Completas, 9).
- VARGAS VILA, JOSÉ MARÍA. — Salomé. Novela-poema. Medellín (Colombia), Editora Beta, [1973]. 159 p. 16½ cm. (Obras Completas, 10).
- VEREIN DEUTSCHER BIBLIOTHEKARE. KOMMISSION FÜR ALPHABETISCHE KATALOGISIERUNG, *ed.* — Regeln für die alphabetische Katalogisierung. Frankfurt am Main, Vittorio Klostermann, [1965]. 92 p. 24 cm. (Zeitschrift für Bibliothekswesen und Bibliographie, 2).
- VERGÉS, SALVADOR. — El problema de Dios en *Cien años de soledad*. [Bogotá], Ediciones Paulinas, [1973]. 79 p. 20½ cm. (Colección Hagamos al Hombre, 5).
- XENOPHON. — Les Éphésiaques ou le roman d'Habrocomés et d'Anthia. Texte établi et traduit par Georges Dalmeyda. Paris, Société d'Édition "Les Belles Lettres", 1926. xxxix, 77 p. 19½ cm. (Collection des Universités de France).
- XENOPHON. — Helléniques. Texte établi et traduit par J. Hatzfeld. Paris, Société d'Édition "Les Belles Lettres", 1948, 1949. 2 v. 19½ cm. (Collection des Universités de France). Contenido. - t. 1: Livres I-III. - t. 2: Livres IV-VII.
- ZAMORA MATOVELLE, IGNACIO. — Gramática latina moderna completa. [Guayaquil (Ecuador)], Universidad de Guayaquil, Departamento de Publicaciones, 1961. 153 p., 4 h. 22½ cm.
- ZANZUCCHI, ANA MARÍA. — El difícil arte de madre. [Bogotá], Ediciones Paulinas, [1973]. 78 p., 1 h. 20½ cm. (Colección Familia, 2).
- ZAPATA RESTREPO, MIGUEL. — La mitra azul. [Medellín (Colombia), Editora Beta, 1973]. 670 p., 1 h. 16½ cm. Contenido. - Miguel Angel Builes: el hombre, el obispo, el caudillo.
- ZUNKER, ERNST, *ed.* — Der Leihverkehr in der Bundesrepublik Deutschland. Im Auftrag des Vereins Deutscher Bibliothekare in Zusammenarbeit mit Eberhard Semrau ... Frankfurt am Main, Vittorio Klostermann, [1968]. 129 p., 1 h. lám. (mapa), tab. dobl. (Zeitschrift für Bibliothekswesen und Bibliographie, 8).

EN CIRCULACIÓN:

AURELIO MARTÍNEZ MUTIS

JULIO FLOREZ: SU VIDA Y SU OBRA

Un volumen de 172 páginas.

Colombia: 40 pesos.

Exterior: 2 dólares.

Pedidos:

INSTITUTO CARO Y CUERVO, Sección de Publicaciones, Apartado Aéreo 20002, Bogotá, Colombia.

De venta también en la Librería de la Academia Colombiana de Historia (Calle 10 N° 8-95)

y en la Librería Divulgación (Calle 64 N° 13-33).